CIUDAD GOTICA
REVISTA DE LITERATURA
21
Año 6 - Nº 21 - $ 3.-

LOS ÁNGELES DE BERTOLT

Ruth Berlau y otras

por Elvio Gandolfo

Julio Llinás

Carles Duarte I Monstserrat

Poetas del VII Festival Latinoamericano de Poesía

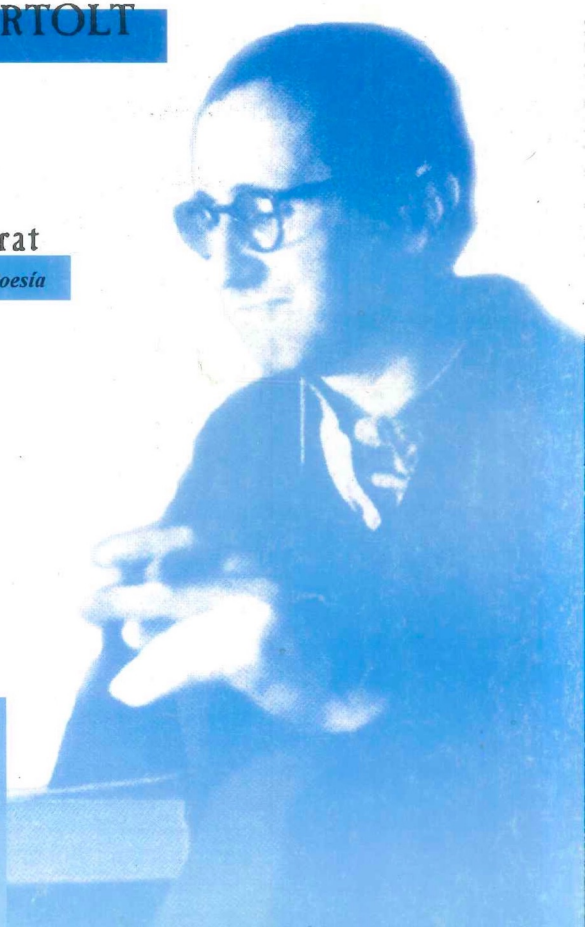
Poema Inédito de



Silvina Ocampo

TEXTOS DE

RUBÉN VEDOVALDI
ADRIÁN BUSSOLINI
GABRIEL FAURE
DELIA CROCHET
DIANA PESOA
Entre otros.



SUPLEMENTO

GONZÁLO ROJAS



Octubre Ocho (inédito)

Poema en homenaje al «Che» Guevara

TODOS LOS CONCURSOS LITERARIOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



editorial

San Martín 453. 5º. D
Tel. 0341-4400681
2000 Rosario

PUBLICAR AHORA ES POSIBLE

POESIA - CUENTO - NOVELA - ENSAYO

Asesoramiento y Corrección de textos
Presentación - Difusión - Registros - Distribución
Inclusión en catálogo

FACILIDADES DE PAGO - AMPLIA FINANCIACIÓN

OFERTA 2000

150 libros de 20 x 14 cm- 60 páginas
Tapa a dos colores con lomo y solapas
Cosidos con hilo - Cuidada edición
Prueba de Galera

$ 450

8 cuotas de $ 60.-

EDITORIAL CIUDAD GOTICA
Consiga estos libros en las siguientes librerías de Rosario:

- **TECNICA**
  Córdoba 981
- **EL PEZ VOLADOR**
  San Lorenzo 983 y Mendoza 983
- **LA BIBLIA Y EL CALEFON**
  San Martín 619
- **9 DE JULIO**
  Córdoba 911
- **MANDRAKE**
  Rioja 1893
- **ABACO**
  Juan José Paso 708
- **LABORDE Libros**
  Entre Ríos 647
- **HOMO SAPIENS**
  Sarmiento 646
- **LIBRERÍA DEL PUERTO**
  Sargento Cabral 74
- **URQUIZA Y SANTIAGO LIBROS**
  Urquiza 2405
- **RAYUELA**
  Corrientes 551
- **ROSS**
  Córdoba 1347
- **AMEGHINO**
  Corrientes 872

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO



Ruth Berlau y otras
LOS ANGELES DE BERTOLT
Elvio Gandolfo

Suplemento Octubre Ocho y otros poemas
GONZALO ROJAS

Poetas participantes en el VII Festival Latinoamericano de Poesía:
JULIO LLINÁS - CARLES DUARTE I MONSERRAT

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE
La incapacidad de ser verdadero
Traducción de Carlos Ducca

COLUMNAS
El escritor virtual, por Adrián Bussolini.....13
La duda cruel, por Andrea Ocampo.....25

CONCURSOS LITERARIOS..31

ILUSTRACIONES:
Darío Sigismondo: 26, 28 y 29
Jorge Barroso: 23 y 27
Santiago Pérez 23.

¿Existe un protagonismo de la lengua materna en la actividad traductorial?, por Mabel Martínez
Oficios de Abdul de Jorge Isaías, por Graciela E. Krapacher

POETAS
La sinrazón del canto, por Rubén Vedovaldi.....14
Descensos, por Adrián Bussolini.....19
Poema inédito de Silvina Ocampo.....21
Dos poemas fabriles, por Gabriel Faure.....26
Rumores, por Ángel Alassia.....29
Amós, por Tona Taleti.....29

NARRADORES
Apostasía, por Mariela Mariuzza.....23
Carrusel, por Diego Echecury.....23
Mientras, por Delia Crochet.....27
Despertares, por Cristian Moretti.....27
La casa de los pianos, por Diana Pesoa.....28
Un ojo acodado en el borde izquierdo de la ventana, por Amor Perdía.....29

STAFF

DIRECTOR: Sergio Gioacchini
ASISTENTE DE PRODUCCIÓN: Norman Petrich
SECCIÓN TRADUCCIONES:
María Isabel Barranco
COLABORADORES: Silvio Ballán, Adrián Bussolini
REDACCIÓN: San Martín 453. 5º. D
Tel. (0341) 4400681
C. C. 801, Correo Central - (2000) Rosario.
email:cgotica@hotmail.com
RNPI: 419.384
Ciudad Gótica es una publicación mensual de literatura. La editorial no se responsabiliza por la opinión vertida por los autores.
IMPRESIÓN: Imprenta La Familia.
DISTRIBUIDOR EN KIOSCOS:
Rosario: Blas Taleti - Córdoba 2356
Santa Fe: Dist. Ideal S.R.L. - Corrientes 2448
San Lorenzo y zona: Dist. Balparda.
San Juan 711. San Lorenzo
EDITOR Y PROPIETARIO:
Sergio Gioacchini - CUIT 20-16227958-1

Del 17 al 19 de noviembre se realizó en Rosario el VII Festival Latinoamericano de Poesía, organizado por las dos instituciones oficiales de nuestro devenir cultural: la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario. Más aliá de las opiniones personales acerca del éxito, la calidad, la espectativa, etc., debemos tener en claro que se debe trabajar para mantener con vida el Festival, porque no debemos olvidar que «cultura» es la parte más débil del hilo para cortar cuando se pretende ahorrar fondos desde el Estado. Personalmente, me permitió conocer a grandes voces de la literatura universal, como la figura de Gonzalo Rojas. Yo, como muchos de nosotros, había leído algunas de sus obras y poemas sueltos en diversos libros, pero el haber estado conversando con él fue una experiencia reveladora que me impactó profundamente. El suplemento de esta edición está dedicado a este gran poeta e incluye un obsequio para compartir con los lectores, el poema Octubre Ocho, que no pertenece a ningún libro publicado.

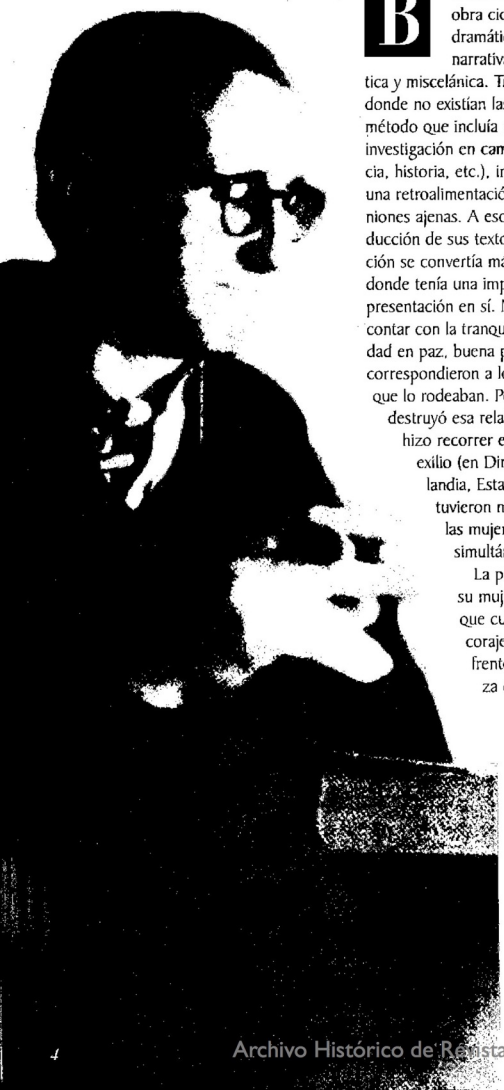
A partir de este número, Ciudad Gótica aparece en forma mensual, y amplía el espectro de lectores al incorporarse a la distribución más ciudades y comunas de la zona. Ciudad Gótica crece en cada edición por el trabajo incesante y desinteresado del grupo de escritores que se suman a este sueño número tras número. Como por ejemplo, el taller literario de la SADE de Santa Fe, coordinado por Sergio Ferreyra, quien a la vez ha sido elegido como Presidente de esta prestigiosa institución santafesina. Ciudad Gótica crece a pesar de no contar con subsidios ni auspicios económicos de ningún organismo público o privado, dependiendo de la respuesta que recibe de la gente, por esto queremos agradecer a los lectores que, desde sus casas, revista en mano, nos acompañan en esta aventura. Hasta el mes que viene.

Sergio Gioacchini

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Ruth Berlau y otras
LOS ANGELES DE BERTOLT

por Elvio E. Gandolfo



Bertolt Brecht desarrolló una obra ciclópea, ante todo dramática, pero también narrativa, poética, ensayística y miscelánica. Trabajó en una época donde no existían las fotocopias, sobre un método que incluía una muy minuciosa investigación en campos múltiples (ciencia, historia, etc.), incontables versiones y una retroalimentación constante de opiniones ajenas. A eso se agregaba la traducción de sus textos, que en su concepción se convertía más bien en versiones, donde tenía una importancia clave la representación en sí. Mientras su vida pudo contar con la tranquilidad de una sociedad en paz, buena parte de esas tareas correspondieron a los grupos de teatro que lo rodeaban. Pero cuando la guerra destruyó esa relativa serenidad y lo hizo recorrer el difícil camino del exilio (en Dinamarca, Suecia, Finlandia, Estados Unidos y Suiza) tuvieron más peso que nunca las mujeres que lo rodearon, simultánea o sucesivamente.

La parte del león la llevaba su mujer, Helene Weigel, que cubría con tenacidad, coraje y profundidad el frente doméstico: la crianza de los hijos, la elección, compra y preparación de los sucesivos hogares. Actriz dotada y vigorosa, tuvo que soportar durante el exilio (años 30 y 40) verse relegada por su pesada pronunciación alemana, sobre todo en Estados Unidos. Pero cuando regresaron por fin a Berlín, se convirtió en la más acerada representante del famoso y discutido «efecto de distanciamiento», y fue de hecho la heredera de Brecht, al seguir dirigiendo el Berliner Ensemble después de su muerte.

A ella se agregaron a lo largo de los años otros tres nombres, todas amantes de Brecht y a quienes investigaciones de los últimos años atribuyen mucho de lo logrado por él en el plano creativo. Dicho de otra manera, cada una de ellas aportó no sólo el trabajo contante y sonante, sino también ideas, críticas y hasta trozos enteros de su obra. La primera y más constante fue Elisabeth Haupt-mann, que no dejó mayores registros directos o indirectos sobre su colaboración. Ya en el exilio se agregaron Margarete Steffin (a quien los continuos esfuerzos, sumados a la tuberculosis, llevaron a la muerte), y Ruth Berlau, quien lo acompañó a lo largo de más de veinte años, siempre como inevitable «ladera» de la Weigel, aunque mostró siempre un gran respeto por ella.

Un libro de traducción relativamente reciente, Una vida con Brecht (Trotta, 1995), recoge sus recuerdos, contados a Hans Bunge, que fue asistente de dirección y dramaturgia para el Berliner Ensemble desde 1953, y que se dedicó a partir de los años 60 a recoger testimonios sobre Brecht (hay un libro de conversaciones con el músico Hanns Eisler, por ejemplo). En alemán el libro se titula Brechts Lai-Tu. Erinnerungen und Notate von Ruth Berlau. El nombre Lai-Tu rebautizaba a Ruth Berlau en una serie de narraciones seudoorientales donde la mujer pasaba a ser una especie de alumna de un maestro (el propio Brecht) que le explicaba cómo conducirse en la vida.

El libro, fascinante en su información y complejidad (quien habla sigue siendo una mujer enamorada) está dividido en tres partes. La primera, la más extensa,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

son las declaraciones directas de Berlau, sin que la interrumpan las preguntas de Bunge. La segunda, una serie de anotaciones de ella misma. El Epílogo, por último, incluye las explicaciones y opiniones de Bunge sobre Ruth Berlau, Brecht y el modo de construir el libro. Una diferencia tajante de tono diferencia a las declaraciones verbales de las anotaciones, o fragmentos de diarios o cartas. En la serie de diálogos, que sabe públicos, la ex colaboradora se esfuerza por salvar a Brecht de cualquier sospecha de explotación o frío cálculo. Poco a poco el lector termina por experimentar sin embargo la sensación creciente de una utilización a fondo del impulso amoroso, al principio (en Dinamarca y los países nórdicos) de manera auténtica, y más adelante (en Estados Unidos o Berlín) cada vez más demolido por una fisura que carcome las seguridades tajantes de Brecht. Esa fractura revela una personalidad muy contradictoria, incluso - o sobre todo- en la interpretación supuestamente marxista de las relaciones sociales y sobre todo humanas.

A pesar del intento de control, en la primera página aparece ya con claridad el perfil de la relación: «*Brecht se acostaba temprano y se levantaba muy pronto. Trabajaba constantemente, porque todo lo que hacía era trabajo. Es decir, que no malgastaba el tiempo y lo aprovechaba al máximo. Esto repercutía también en mí de manera que yo misma sentía que no tenía tiempo para mí, que no podía disponer de mi tiempo para nada. Siempre andaba resolviendo algo para Brecht. Todavía ahora tengo la sensación de no haberme sentado en más de veinte años.*» En la misma página recuerda un diálogo breve con Elisabeth Hauptmann, a quien le pide un trabajo «de un par de horas» para Brecht. Colaboradora más antigua, le contesta a Berlau: «*¿Cómo que dos horas para Brecht? ¡Quien trabaja para él acaba haciéndolo veinticuatro horas diarias!*»

El modo en que la propia Berlau se describe en el primer capítulo la muestra como una mujer decidida, dinámica, y muy bella, según muestran las fotografías. En su juventud, dentro de un ámbito familiar confortable, decide independizarse y viajar por el mundo en bicicleta: hace un primer viaje a París, y un segundo a Moscú (en ese entonces con todo el atractivo «demoníaco» de la revolución triunfante), ambos costeados mediante notas para un periódico sensacionalista. Con el tiempo se casó con Robert Lund, veinte años mayor que ella, y fundó el primer Teatro Obrero de Dinamarca. Un valor agregado del libro es la manera en que la propia forma de hablar de Berlau muestra un carácter impulsivo, generoso y psicológicamente inestable, en el que se mezclan la seguridad y la inseguridad todo el tiempo, sin que pueda saberse si la mezcla fue siempre la misma o es el residuo de su prolongada relación con Brecht.

EL ENCUENTRO

Berlau y Brecht se conocieron en 1933, cuando él eligió Dinamarca en vez de Suiza para exiliarse con su familia, debido a los costos de vida menores. Ante Helene Weigel la Berlau comenta: «*Su gran personalidad irradiaba una especie de señorío que nos dejó impresionados pero al principio también nos sobrecogió un poco.*» Ante Brecht se mezcla la primera impresión con el futuro: «*...tenía puesto un mono azul con muchos bolsillos y un cinturón de cuero negro. Estaba muy delgado y tenía unos hombros bien formados que cabían justamente en una mano. Lo comprobaría más adelante, cuando los abrazase con tantas ganas.*»

En esa época tanto los Brecht como Ruth Berlau se consideraban profunda y totalmente comunistas: cuando los invita a su teatro obrero, se asombra al ver cómo a los dos exiliados se les llenan los ojos de lágrimas cuando ven expuesta la bandera roja que en Alemania estaba totalmente prohibida. En ese período Berlau recoge viñetas inolvidables de personajes secundarios, y se burla con buen sentido del humor de su propia primera novela: Videre. También comienza a sufrir la influencia de Brecht, quien le enseña, por ejemplo, a ver Dinamarca como «las islas demasiado pequeñas», que seguramente debería dejar atrás en el futuro: «*Lo peor de las islas demasiado pequeñas*», le dijo Brecht, «*es que en ellas no falta de nada. Todo está al alcance de la mano, pero en cantidades demasiado pequeñas. Aquí no hay nada que pueda servir de medida patrón, porque el propio patrón es tremendamente pequeño.*» Por la misma época,



Ruth Berlau, hacia 1938

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Brecht, Helene Weigel y Käthe Rälicke, hacia 1953

Brecht tomaba cerveza en los kioscos y tabernas, registrando minuciosamente, con placer, las conversaciones y actitudes de los parroquianos, que luego aparecían radiografiados en momentos fugaces de sus obras.

Dos páginas sobre un libro de siete cuentos que escribieron juntos muestra la nitidez ideológica de Berlau respecto a su sexo. El marco de los cuentos es un accidente de tranvía que mata a siete mujeres: por la noche las muertas se levantan, preparan café y se cuentan sus vidas. En uno de ellos la mujer habla de la relación dinero/goce: «*Cuando su marido no lograba satisfacer sus caprichos le iba mal en la cama. Es que en esas condiciones ella no 'podía'. Algo parecido*», comenta Berlau, «*comprobé más tarde que ocurría entre las mujeres americanas: sin anillo de diamantes no hay orgasmo.*»

Mientras trabajaban en un libro conjunto, Todos los animales lo saben, Ruth Berlau decidió separarse de Robert Lund. En los años siguientes no se separaría de Bertolt Brecht, y por lo tanto de Helene Weigel. Juntos irían a un congreso de escritores en la España de la Guerra Civil. Cuando la guerra terminó Brecht estaba obsesionado por hallar una razón para la derrota, y para la falta de unión entre trotzkistas, anarquistas y comunistas. Por primera vez chocaron a los gritos con Berlau, por no haber absorbido ella lo necesario para que él comprendiera. Tal vez la discusión lo llevó a empezar a escribir los relatos de Lai-Tu, publicados póstumamente: «*Yo había de tener siempre muy presente lo importante que era para mí Me-ti -es decir Brecht- al que, como alumna suya, debía considerar mi modelo.*»

Además de viajar a Finlandia y luego a Londres, Ruth se encargó de editar los Poemas de Svendborg de Brecht, ocupándose de todos los detalles editoriales y gráficos. En ese entonces al autor todo el mundo lo llamaba Bert, pero ella insistió en que firmara Bertolt Brecht: «*Creo que llamarle a William en su tiempo Willi no hubiera sido lo más correcto.*» Fue en Dinamarca, por lo tanto, donde comenzó a firmar así. Berlau niega haber aportado ideas al Galileo Galilei, como se afirmó más tarde: a esa altura consideraba que la colaboradora inmediata era Grette (Margarete) Steffin.

Entretanto la cercanía de Brecht le había revelado a Ruth el bajo vuelo del Teatro Real donde ella trabajaba. A esa altura leía casi todo lo que Brecht escribía, y opinaba aunque teniendo en cuenta la extrema sensibilidad del creador, antes de que la obra quedara terminada. De los amigos de Brecht, apreciaba en especial a Walter Benjamin, que viajaba a menudo a Dinamarca, y Hanns Eisler, con quien Brecht solía fumar, conversar y cambiar miradas en silencio: «*no se daban jamás la mano para saludarse. (...) Retomaban la conversación en el mismo punto en que la habían interrumpido la vez anterior.*»

LAS OTRAS.

En este capítulo, «El amor es producción», Berlau describe el sistema de colaboración de Brecht: en el caso de E. Hauptmann ocupaban viviendas contiguas con teléfono interior; el trabajo en común dio origen a una obra, Happy End, en la que Brecht agregó algunos detalles líricos, que dio pie después a Santa Juana de los Mataderos. En cuanto a Grete Steffin, se unió a él en 1932. No era, como Hauptman, escritora. Lo que Brecht valoraba especialmente era su origen proletario, y su militancia comunista. Después, el hecho de que tecleaba con velocidad y fidelidad máximas cuando Brecht le dictaba. Además ajustaba los textos con consejos exactos sobre palabras demasiado complicadas.

Como le ocurrió con Berlau, y con Hauptmann, la aceptación de la situación por parte de H. Weigel no fue rápida ni fácil, pero llegó. En este caso se sumaba el hecho de la tuberculosis, que podía contagiar a los niños. Grete y Ruth se sentían unidas por un papel común: «*La noche de Navidad se derrumbó y me contó todo: ella amaba a Brecht. Por supuesto, naturalmente. Pero lo que no entendí entonces, ni entiendo ahora, es por qué Brecht permitió que ella pasase tanto tiempo en Copenhague sin verla. Lo siento por el gran cariño que le tengo, pero no tengo más remedio que decirlo: Brecht era cobarde. Estoy segura de que le llevó tres meses decidirse a decirle a la Weigel: 'También ha llegado Grete'.*» La propia Weigel se esforzó por ocupar el puesto de la competidora: pero teclear le inflamaba los tendones, y tuvieron que enyesarla. Al fin Grete ocupó una habitación apartada de la casa principal en la residencia de Skovsbostrand de los Brecht. Cuando todo el grupo se trasladó primero a Suecia y después a Finlandia los pulmones de Grete empeoraron. Cuando pasaron a Moscú, la enfermedad la derrumbó, ya con sus amigos y su amado alejándose en el Transiberiano, donde recibieron el aviso de la muerte. Cuando Ruth vio a Bertolt sin sonreir durante cuatro días le ofreció su camarote. La Weigel le dijo: «*¿Para qué? Ya verás que pronto lo olvida todo.*»

AMERICA.

Después de diversos inconvenientes con los pasaportes, y de separarse, Brecht le hizo llegar a Ruth un telegrama desde Suecia: «*...a partir de ahora te espero donde yo esté, siempre contaré contigo. Y no por ti, sino por mí mismo, Ruth.*» Ya con la mirada puesta en Estados Unidos, Brecht contaba con La resistible ascensión de Arturo Ui como probable éxito, pronóstico totalmente erróneo, porque cuando llegaron la «cultura popular» americana que tanto admiraban él y, antes, Eisenstein, tenía una autosuficiencia absoluta y lo atraían poco los proble-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mas europeos, aunque se llamaran Adolf Hitler: «*Eso no interesa en absoluto a la gente.*».

El último escollo que tuvo que salvar la Berlau (que llevaba bastante dinero, y joyas) fue la oposición del cónsul americano a darle la visa, por su carácter de «roja». Por fin el cónsul danés lo convenció con su informe: «*...no pasa de ser una comunista de salón. Se movía por Copenhague en un coche Lincoln grande y nadie reparaba en que se trataba de una comunista. La gente la toma a risa.*»

Estados Unidos estaba plagado de exiliados alemanes de primera categoría, entre otros muchos conocidos de Brecht: desde Hanns Eisler hasta el actor Peter Lorre. No pudo congeniar con Fritz Lang, a quien Ruth trata con fastidio, y nunca le perdonó a su amigo Alexander Granach trabajar en Ninotschka, un «vehículo» anticomunista para Greta Garbo. En el Epílogo del libro, Hans Bunge comenta: «*Cuando ya en América empezó a normalizarse la vida de los emigrantes (Ruth) decidió no tolerar más la inseguridad que sentía Brecht en su relación con ella. Tras un año de estancia en Santa Mónica, una vecez utilizada y otras tolerada, pero siempre en estrecha dependencia de las decisiones de Brecht, se desplazó hasta Washington para tomar parte en un congreso de mujeres. (...) Un puesto en el Office of War, en Nueva York, le permitió vivir con independencia.*»

Brecht solía visitarla allí, a veces durante meses, disfrutando de la prensa neoyorquina y del paisaje que se veía desde uno de los balcones. Allí se relacionó con mucha gente. En las emisiones radiales de la Office, hizo algunos programas con la legendaria Lotte Lenya. A otros exiliados Ruth los trata con crudeza: «*Piscator dirigía en América una escuela de actores a la que sólo acudía gente rica y absolutamente idiota, sin talento, y que se permitía el lujo de pagarse esas clases.*» Muestra en cambio respeto por el actor Charles Laughton y el poeta inglés W. H. Auden, con quienes colaboró Brecht. El primero logró «enganchar» al público americano con un largo monólogo de Galileo, gracias a que aparecía con el torso desnudo. Brecht, como tantos otros nombres, fue citado por el Comité de Actividades Antinorteamericanas, y contestó el interrogatorio con una astucia suprema para evitar sus trampas.

A veces no cuesta nada aliarse a quien Berlau critica: desde hacía tiempo Brecht quería hacer una versión en verso del Manifiesto comunista. Su amigo Gerhart Eisler, a quien Ruth critica por eso, a pesar de su gran actividad política, le contestó: «*Ya les resulta bastante difícil a los trabajadores leer y entender* El manifiesto comunista *en prosa como para dárselo ahora en verso.*» Cuando Ruth fotografió casi toda la puesta en escena del Galileo de Laughton (a veces complicando la representación con el ruido de la cámara, lo que obligó a ubicarla tras un vidrio), comenzó a realizar para Brecht una serie de *Modellbuchs*, combinación de fotografías, indicaciones escénicas y detalles que permitían ajustar puestas futuras. El propio Bertolt controlaba y exigía al extremo a Ruth. Hacia 1943 la pareja sufrió una gran esperanza y una gran pérdida: ella quedó embarazada, mientras se montaba El círculo de tiza caucasiano. Nacido como Michel en septiembre de 1944, Brecht apuntó en su «Diario de trabajo» que Ruth había sido «operada» en un hospital de Los Angeles: el bebé sólo vivió unos días.

Alta, bella, dinámica, Ruth era asediada por otros hombres. El músico Paul Dessau era «*un loco encantador. Tenía la obsesión de quererle arrebatar algo a Brecht, como fuera. A mí me pidió el matriomonio unas diez veces. Al final consiguió a Elisabeth Hauptmann. Algo que también le pertenecía a Brecht.*» Esta última había visitado a Brecht en Dinamarca, pero cuando lo vio rodeado no sólo por Weigel sino también por Grete Steffin y la propia Ruth, había seguido a América, donde se hizo profesora. Un intento posterior de seguir colaborando con Brecht, que la había llamado, fracasó.

EL REGRESO.

Curiosamente, la zona más gris y decepcionante del libro es la del regreso, cuando cae el nazismo y todos vuelven a Europa. En el caso de Ruth es comprensible, porque significó un alejamiento progresivo de Brecht, con la consiguiente desesperación de ella. Fue también el momento en que Helene Weigel recogió la recompensa a su paciencia: primero en la obra Antígona, y después en Madre Coraje, que la inmortalizó. Si la entrada a Europa había sido por Suiza, pronto se fueron: «*...nos fue rematadamente mal desde el punto de vista económico. Teníamos poco dinero y yo me vi obligada a trabajar para periódicos reaccionarios.*» Ruth cuenta con un carnet de prensa americano, y eso le permite circular libremente, e instalarse en el centro de prensa de Munich, con correo rápido y sin censura. Al fin Brecht la envía a Alemania Occidental, a ocuparse de escenificación y cosas editoriales, aunque ella sospecha que en realidad quiere que le consiga un coche. En octubre de 1948 Helene y Bertolt parten a Berlín, y comienzan los ensayos de Madre Coraje y sus hijos. La propuesta de bautizar el Berliner Ensemble con ese nombre, hoy una marca de fábrica tan célebre como Disney o el Actor's Studio, provino de Ruth.

Allí comienza el progresivo aparta-



Brecht y Ruth Berlau, hacia 1935.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Helen Weigel en el papel de Madre Coraje, en una puesta en escena de Brecht en Berlín, 1949; fotografía de Ruth Berlau.

miento de Ruth Berlau por parte del grupo, con el clásico enfoque lateral, indirecto y cruel de los grupos intelectuales, o teatrales. Le encargan, por ejemplo, un archivo, pero no le dan instrucciones definidas, y sus esfuerzos se pierden en «*una especie de trabajo de Sísifo*». En la página 188, Berlau interrumpe la narración para concentrar los rasgos de «el modelo del teatro de Brecht»: su participación en los ensayos, los detalles que más detestaba, el trabajo sobre el «distanciamiento», que comienza en él mismo «*hasta el punto que no parece no reconocer ni una sola frase del texto*», o su relación e instrucciones para los jóvenes.

El último breve capítulo se titula «Casiopea», donde Berlau recuerda cuando Brecht le dijo «*Tu amor podría hacer felices a los cinco continentes de la tierra*», donde eligen la constelación de Casiopea para unir sus miradas estén donde estén, donde aparecen las dos manos de Brecht fotografiadas bellamente por Berlau y donde su último recuerdo es que entre trece personas del teatro, a quien ve más cerca de su amado es a su perro Rolf.

PALABRAS ESCRITAS.

Las «Anotaciones» comienzan con apuntes de obras completas, y después derivan al dolor, el rencor y el patetismo de cuando su fe en el amor se vio duramente golpeada ante el progresivo desdén y el ninguneo. En un extracto de una «carta al profesor Th.» niega por completo haber querido suicidarse, a pesar de lo que dijera ella misma al respecto, con referencias a un episodio concreto donde imitó a Ofelia ante un grupo, «*el lugar para hacerlo es el escenario y no una terraza*», y donde pide: «*por favor, ayúdeme. Gracias.*» Más adelante recuerda que su marido Robert Lund le decía «*Tú no eres capaz de tocar el violín segundo*» y reconoce: «*al lado de Brecht yo he tenido que aprender a tocar hasta el quinto violín, porque amo.*» O, recobrando su estilo más lúcido y concreto: «*En América yo fui una mano de obra barata y además estaba en permanente ajetreo.*»

En sus Diarios, escribe la queja dolida de la amante del hombre casado: «*Al margen de que me declarasen sana o enferma, desde que abandoné Dinamarca he estado casi siempre sola, en tardes interminables, todos los domingos, en Navidades, en Año Nuevo, en mis cumpleaños y en los suyos.*» Después describe la Berlín destruida por la guerra: «*En las calles se ven viejos tirando de carritos. Adoro a los ancianos y me pongo enferma cuando contemplo cosas así. Les ayudo a mover los carritos. Estoy loca.*» Y deja estampado a Brecht cuando cuenta cómo en una ocasión ella pidió detener el coche donde iban para levantar a un hombre que caminaba bajo la lluvia. «*De ninguna manera. No podemos llevar a nadie*». Casi peor es que por la noche le enviara un poema culposo, que terminaba: «*Y oímos todos cómo yo mismo decía con voz huraña:/No. No podemos llevar a nadie./Un buen trecho más allá, quizá a un día de marcha,/sentí de repente horror de mi propia voz,/de mi comportamiento/y de todo este mundo.*»

Después de reproducir un par de conversaciones telefónicas con Brecht, Ruth aclara que habían sido hechas en lo



Ruth Berlau, 1935

que ella llamaba «tiempo de teléfono»: «*aquel que él dedica a llamar a todos, por riguroso orden*». Después hace una radiografía del pequeño gran hombre, incluyendo sus relaciones con el hijo, las disputas, o su lenguaje diario, con términos laudatorios («*normal/amable/útil/disponible/capaz/divertido/auténtico*») o insultantes («*corrupto/vendido/explotador/adialéctico /amarxista*»).

Las últimas fotos de Ruth Berlau son de 1973. En el epílogo Hans Bunge describe lo difícil que era para Brecht conservar a sus colaboradores. «*En el caso de las colaboradoras la cosa era sustancialmente distinta mientras Brecht sentía inclinación hacia ellas. Las mujeres formaban con él una especie de simbiosis. Esto fue lo que Brecht necesitaba y las mujeres lo hacían de forma voluntaria; aunque en ocasiones se sentían sobrecargadas nunca se veían explotadas.*» Aparte de colaborar en al menos nueve de sus obras de teatro «*lo que los alumnos de Brecht llegaron a saber de la vida de éste en la emigración lo supieron no por él sino por Ruth Berlau.*»

Cuando la salud de Ruth empeoró ocupó una habitación en un hogar para veteranos perseguidos por el régimen nazi. Dormida con un cigarrillo encendido, pereció asfixiada en el incendio, el 16 de enero de 1974. Después de mencionar sus aristas difíciles y destacar sus virtudes, Bunge resume su legado: «*sobrevivirá en la historia de la Literatura y del Teatro. Mientras se siga hablando de Brecht habrá que hacerlo también de Ruth Berlau.*»

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SOBRE LA TRADUCCIÓN

Nº 3

Desde distintas perspectivas lingüísticas, filosóficas, sociológicas, etc., dentro del marco de discusiones teóricas o en la práctica, es decir, ante un texto en otra lengua —no española— la actividad de traducir implica un desafío. Este desafío es el que hace especialmente interesante la tarea del traductor ya que no sólo se trata de "trasladar" un texto desde un sistema lingüístico a otro sino de "mudar" toda una construcción significativo-social de un ámbito cultural a otro.

A lo largo del tiempo, el patrimonio literario de una sociedad es comunicable, en muchos casos, mediante la traducción, hasta nuestros días; de este modo el pasado se ilumina, adquiere otra relevancia y enriquece las fronteras culturales de los lectores actuales.

Esta preocupación por rescatar la actividad de traducir y, a la vez, ponderar al que traduce, además de abordar cuestiones relativas al estatuto que corresponde a la traducción en cuanto ciencia, arte o técnica, ha llevado a constituir en el ámbito de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, el ***CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA TRADUCCIÓN***, coordinado por las Licenciadas Mabel Martínez y María Isabel Barranco.

Creado en 1992, el ***CENTRO*** forma parte de los ***CENTROS DE ESTUDIOS DEL LENGUAJE*** que funcionan en esa Facultad.

Durante ese lapso hemos procurado hacer partícipes de nuestra tarea de investigación y difusión no sólo a miembros de la comunidad universitaria sino también a los de otros centros e institutos cercanos a esta problemática, organizando conferencias y cursos, realizando publicaciones, presentando ponencias en congresos y jornadas de la especialidad.

Esta sección, que me siento muy honrada de coordinar, considero —desde mi experiencia en el Centro de Estudios— que puede ser un lugar convocante para todos aquellos que compartan nuestro interés y deseen hacer llegar sus propuestas de textos traducidos y/o cuestiones teóricas relacionadas con el tema.

La **Lic. Prof. Mabel Martínez** es Profesora de la Facultad de Humanidades y Artes, Investigadora del CIUNR, Coordinadora del CEPT (Centro de Estudios Sobre la Problemá-tica de la Traducción) y Especialista en lengua española.
(**E-mail**: martinez@cablenet.com.ar **Telefax**: 4252213)

María Isabel Barranco

¿Existe un protagonismo de la **lengua materna** en la actividad traductorial?

por la Lic. Prof. Mabel Martínez

La tarea traductorial se edifica sobre los cimientos de la conciencia lingüística y a nada llega sin un control cuidadoso del instrumento imprescindible que es la lengua, la lengua materna del traductor.

Al alejarse de su lengua materna para ponerse al servicio de otra lengua, los traductores, según algunos observadores, experimentan un exilio en su propio idioma. Esta situación les permite detectar los límites de su lengua original y comprobar que las lenguas no son "el reino de una libertad ilimitada", el espacio donde cualquier hablante transita sin restricciones. Los que nos ocupamos del lenguaje sabemos que "la libertad es posible, pero en el ámbito de un marco lleno de condiciones".

La función de la traducción es la de relacionar con habilidad y destreza los significados y transformarlos en formas relacionadas teniendo en cuenta las reglas del sistema lingüístico; a partir de esta perspectiva nos interrogamos si la competencia de la lengua materna del traductor es la gran protagonista en el acto de traducir.

RosarioLibros.com

Ediciones rosarinas
Libros electrónicos
Crítica - Artículos - Poesía

www.rosariolibros.com

Puede encontrar nuestra revista en esta página, como así también el catálogo de los libros editados por CIUDAD GÓTICA

La Biblia y el Calefón

Libros y Revistas
Nuevos y Usados

Historia - Política - Biografías - Románticos
Esotéricos - C. Ficción - Manualidades - Cocina
Tortas - Bricolaje - Arte

HORARIO CORRIDO

SAN MARTÍN 619 **2000 ROSARIO**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La tarea traductorial ha sido objeto de indagaciones filosóficas, literarias y lingüísticas. Escritores renombrados como Borges, Joyce o el semiólogo italiano, y también novelista, Umberto Eco han recorrido los laberintos de esta actividad y han proclamdo los resultados de su método vislumbrando, subyacentemente, no sólo un método sino una teoría funcional del lenguaje. Es que esta actividad se edifica sobre los cimientos de la conciencia lingüística y a nadie llega sin un control cuidadoso del instrumento imprescindible que es la lengua, y, sobre todo, la lengua materna del traductor.

En la actualidad hablamos de la traductología; es decir, de las teorías acerca de la traducción que intentan identificar y definir los problemas traductoriales; señalar los factores que permiten resolverlos y, por último, enumerar los procedimientos de traslaciones posibles. Este comentario deja claro que ya se puede hablar de una disciplina; quizás, de una disciplina lingüística.

Algunos especialistas sostienen que esta actividad proporciona un placer personal que se manifiesta en la emoción que produce resolver innumerables problemas "lúdicos", en el marco de un gran problema enigmático (la traducción). La búsqueda de palabras, el armado de las construcciones, el acierto de los vacíos semánticos, las correspondencias temporales, o, tal vez, la aparición de las indiscretas preposiciones del español, de los gerundios ingleses, de las conjugaciones verbales del francés o de los falsos equivalentes entre el portugués y el español, constituyen una gran atracción para los interesados en verter a otra lengua el significado de un texto.

"El traductor, según Maurice Blanchot, es un individuo extraño y nostálgico: experimenta en su propio lenguaje, aunque en forma de carencia, todas las afirmaciones presentes que promete la obra original (o lo que queda del original –un original que el traductor nunca puede alcanzar del todo ya que no está en casa, cómodo en su idioma, sino que es un huésped eterno que no vive allí-). Por eso, si confiamos en los testimonios de especialistas, al traducir tenemos más problemas con nuestro propio lenguaje que con el que no poseemos" (1). Cuando se aleja de su lengua materna y se pone al servicio de otro sistema lingüístico experimenta, como lo expresan algunos estudiosos, entre ellos Jesús Tusón (2), *"un exilio en su propio idioma"*. Esta situación les permite detectar los límites de su lengua original y comprobar que las lenguas no son *"el reino de una libertad ilimitada"*, el espacio donde cualquier hablante transita sin restricciones. Quienes nos ocupamos del lenguaje sabemos que *"la libertad es posible, pero en el ámbito de un marco lleno de condiciones"*.

Un ejemplo de nuestra propuesta se da en el traslado del portugués al español, a través del breve cuento del brasileño Carlos Drumond de Andrade, que mostramos en estas páginas y cuya traducción realizó el Prof. Carlos Ducca (*). El traductor tiene dificultatades evidentes en el uso de las formas verbales y el de las preposiciones –marcadas en el texto-; su formación y conocimiento de la lengua materna le permiten superar, con éxito, estas cuestiones morfosintácticas.

La función esencial de la actividad traductorial consiste en relacionar con habilidad y destreza los significados y transformarlos en formas conectadas teniendo en cuenta las reglas del sistema lingüístico; a partir de estas reflexiones, cabe interrogarnos si la competencia de la lengua materna del traductor es la gran protagonista en el acto de traducir.

Como toda pregunta formulada exige una respuesta y como toda respuesta, y más aún en el terreno de las disciplinas del lenguaje, no debe ser absoluta y se debe dejar abierta la posibilidad a la discusión, a la revisión, a la refutación, a la reformulacion y a la reconsideración.

El ejecutor de la tarea traductorial, al enfrentarse a un texto en la segunda lengua y desear verterlo a su lengua propia, inicia el proceso interlingüístico: las diferentes formas lingüísticas coactúan, coexisten, correfieren en busca de su mutua adecuación; y, aquí, se plantea el protagonismo que alcanza el conocimiento de su lengua materna. Un adecuado dominio de la misma consiste no sólo en la consideración de las unidades y reglas del sistema, sino en una buena capacidad para distinguir al registro más apropiado para cada situación, los distintos efectos expresivos, que se pueden utilizar, y los posibles mecanismos estratégico-comunicacionales, que adquiren, desde ya, matices varios en la interacción. Para tener la pericia de la traducción, entonces, debe poseer conocimientos tales que le permitan detectar las regularidades y las variaciones del sistema, y el uso, no sólo gramatical sino creativo.

En el mundo traductorial cobra, pensamos, una gran trascendencia el conocimiento lingüístico-gramatical-comunicativo del agente que llevará a cabo el ejercicio fértil y feliz de la construcción de un nuevo producto textual. Posturas como la presente parecieran estar, relativamente, en su niñez; pero el interrogante y la invitación a la búsqueda de otras respuestas permite observar el futuro con cierto optimismo para los trabajadores y analistas de los complejos procesos de la traducción.

(1) Es un comentario sobre "La tarea del traductor" de Walter Benjamin aparecido en 1985.
(2) Tusón, Jesús. "El lujo del lenguaje". Barcelona, Paidós, 1989.

(*) Es profesor en Letras y egresado del Profesorado en Portugués de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A INCAPACIDADE DE SER VERDADEIRO (1)

PAULO TINHA FAMA de mentiroso. Um dia chegou em casa dizendo que vira no campo dois dragões-da-independência cuspindo fogo e lendo fotonovelas.

A mãe botou-o de castigo, mas na semana seguinte ele veio contando que caíra no pátio da escola um pedaço de luga, todo chéio de buraquinhos, feito queijo, e ele provou e tinha gosto de quijo. Desta vez Paulo nâo só ficou sem sobremesa como foi proibido de jogar futebol durante quinze dias.

Quando o menino voltou falando que todas a borboletas da Terra passaram pela chácara de Sîá Elpídia e queriam formar um tapete voador para transportá-lo ao sétimo
céu, a mãe decidiu levá-lo ao médico. Após o exame, o Dr. Epanimondas abanou a cabeça:

-Nâo hâ nada a fazer, Dona Coló. Este menino é mesmo um caso de poesia.

(1) En "Contos plausíveis", Rio de Janeiro, Record, 1991, pág. 19.

LA INCAPACIDAD DE SER VERDADERO

PAULO TENÍA FAMA de mentiroso. Un día llegó a casa diciendo que había visto en el campo a dos dragones de la independencia escupiendo fuego y leyendo fotonovelas.

La madre lo puso en penitencia, pero a la semana siguiente vino contando que había caído en el patio de la escuela un pedazo de luna, toda llena de agujeritos, hecha queso y que la había probado y tenía gusto a queso. En esta oportunidad Paulo no sólo se quedó sin postre, sino también se le prohibió jugar al fútbol durante quince días.

Cuando el chico volvió diciendo que todas las mariposas de la Tierra habían pasado por la chacra de Misia Elpídia y querían formar una alfombra voladora para transportarlo
al séptimo cielo, la madre decidió llevarlo al médico. Después del examen, el Dr. Epaminondas sacudió la cabeza:

-No hay nada que hacer, doña Coló. Este chico es verdaderamente un caso de poesía.

Traducción de Carlos Ducca

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE



Nació en Itabira do Mato Dentro (Brasil), en 1902 y murió el 17 de agosto de 1987. En 1925 egresa de la Facultad de Farmacia, aunque nunca llega a ejercer la profesión. Ese mismo año funda *A Revista*, que fue órgano local del modernismo, al mismo tiempo se desempeñaba como redactor del *Diário de Minas*. En 1928 pasa a trabajar en Secretaria de Educación del Estado de Minas Gerais para, en 1934, ocupar el cargo de jefe de gabinete del nuevo Ministro Nacional de Educación y Salud Pública. Cuatro años antes había publicado su primer libro: *Alguma poesia*; en 1934 aparecio *Brejo das Almas* y en 1940 *Sentimiento do Mundo*. Editó la serie de artículos y crónicas tituladas *Confissões de Minas* y su libro de poemas *A Rosa do Povo*, en 1945. Terminada la Segunda Guerra Mundial, fue codirector del diario *Tribuna Popular* para luego volver al Ministerio de Educación. Mientras tanto venía desarrollando una intensa labor en el periodismo carioca, publicando nuevos libros de poesía y recibiendo premios y honores. En forma unánime, la crítica lo considera hoy uno de los mayores poetas del Brasil, si no el mayor.

Compra - Venta - Canje
Libros. Revistas. Videos. CDs.
El Pez Volador
San Lorenzo 983
Mendoza 983

LIBROS
Área Salud y Científicos
El Estudiante
San Lorenzo 2916 - Tel/fax 041-4394978
e-mail: contacto@elestudiantelibros.com.ar

TALLER LITERARIO
ENCUENTROS
Un espacio para compartir
Coordina: Susana Cauzillo Usandizaga
Informes al ☎ 4408610
Pje. Rosales 94 - (9 de Julio al 2100)

Area literaria:
* Taller literario "Cantares"
* Formación teórica de escritores
* Transformación de textos
* Resolución técnica de textos
* Asesoramiento literario
* Tallerización a distancia
* Comunicación de concursos literarios
* Lanzamiento de nuevos escritores

Area educativa:
* Confección de textos académicos
* Confección de discursos específicos
* Técnicas de escritura creativa

Area plurilingüe:
* Traducciónes literarias y legales
* Traducciónes simultáneas

ceeli
Centro Orientador de Estudios Lingüísticos Internacionales
En el leguaje, la diferencia
Córdoba 1110 Piso 1 Of. 2 Rosario 2000 Prov. de Santa Fe

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



OFICIOS DE ABDUL DE JORGE ISAÍAS

por Graciela E. Krapacher

Cuando se aborda el umbral de un texto, a veces se encuentran ciertas instancias, que conformadas por indicios, incitan al lector a detenerse. En esta segunda edición de "Oficios de Abdul" del reconocido escritor y poeta santafesino Jorge Isaías, estas instancias están constituidas por epígrafes; el último de ellos es una cita enigmática del propio Abdul que reza: "Durante mucho tiempo creí que con el amor bastaba". En general, en el campo de la literatura, el epígrafe es intencional, funciona como una analogía de la textualidad que precede y se lee como "el otro texto"; plantea un relleno de espacios blancos posibles, por lo cual promueve el suspenso y la promesa de otras significaciones; y manifiesta un estado de alerta que obliga a su relectura. En este caso, esta conduce a reconsiderar la exaltada biografía de Abdul y a recomponer la huidiza interioridad del hombre. A partir de este recurso, el poemario adopta una forma emblemática circular porque la voz de Abdul, que lo inaugura, permanece en silencio a lo largo de todo el texto para volver a ser escuchada en el último poema, "Carta de Abdul a Amanda", que cierra el libro. De estos versos se desprende un suspiro de ambigüedad que se instala en la sublimidad de un nombre: Amanda, que ya se había deslizado con anterioridad en la historia del yo-poeta:

"quizás la quiera a Amanda
que lloró una tarde sobre mi hombro"

Esta sensación indeterminada de voces parece testimoniar un simulacro, una usurpación de la voz del antepasado ilustre en amores por parte del aedo que canta el canto del otro quien, a su vez, lo ha poseído ocupando el Doppelgänger, vocablos con que los alemanes designan el "lado nocturno del alma". Tal vez descanse, en esta actitud del poeta, el deseo inconsciente de mitigar tanta hipérbole y de humanizar a Abdul otorgándole la enunciación, jugando con la identidad:

"..... y mi nombre
era una nada entre los dos, sin vernos"

y negando cualquier controversia que no tenga relación con la ficción, generando así la incertidumbre tan propia de lo humano. Pero lo cierto es que hay un fervor homérico que circunda esta evocación, esta descripción grandilocuente que pendula entre una profunda carnalidad y una respetuosa historicidad y que la ubica en el límite entre lo real y lo maravilloso. La demanda de tanta acción y esa presencia "que imponía su perfil a la fuga de los vientos", "con su barba marginal" y su "puro vozarrón" proporciona una figura que se erige como legendaria, sembrando la duda, la confianza y la admiración acerca de su existencia auténtica.

El texto se convierte en una expectativa exhalada por el epígrafe, donde se condensa una huella importante, la intensidad de los amores de Abdul que él mismo proclama, amores que forjaron su dignidad de héroe majestático a cargo de eróticas hazañas, Abdul fue el artífice de una verdadera *tékhne*, palabra griega que denota bajo un mismo sentido, de manera indistinta, por eso, el Oficio de Abdul es un Arte de amar.

El nombre ABDUL conlleva los dones de la magia y de la seducción., ABDUL, nombre profético de una dinastía de Sultanes y Califas de la fabulosa y proverbial Turquía. En el mundo portentoso de Bagdad, el harem de las bellas mujeres y la poligonía componen un hábito milenario; éste es el ancestro que talla el alma de Abdul el Amador. Pero la exaltación que lo caracteriza contiene la negación en sí misma porque es el violador con egotismo y furia, el machicabrío, pero a la vez, es el niño trapacero y taimado, malcriado e ingenuo, como el Eros hesiódico que simboliza el deseo, la atración primordial, temible y misteriosa, y que también domeña el corazón y el discreto querer.

La presencia de Abdul es anunciada mediante una antigua formulación épica aposicional, en la cual aparecían descriptos los defectos y las virtudes de los héroes, en realidad, aquellos caracteres que los distinguían en demasía del común de los mortales. Así se lo apostrofa: Abdul, el gran salvaje; Abdul, el amador; Abdul, el viejo; Abdul, el inocente; Abdul, el violador; el de ávidos consejos, el muy perfecto, entre otros.

Haciendo un parangón literario entre Abdul y Don Juan Tenorio, Isaías fractura la continuidad histórica y sume a ambos personajes en una contemporaneidad:

Pero cómo olvidarme del viejo seductor
aquel canoso Don Juan con su perfume,
que competía con Abdul, el gran salvaje

Tanto Don Juan como Abdul son figuras vivientes, pero Isaías lleva la entronización de su abuelo hasta tal punto que invierte la relación, y Don Juan se transforma en el sucesor de Abdul o en su acólito. Abdul, así como Don Juan, ¿es un mito o un hombre? Su procedencia exótica y lejana, Estmbul o Metaponto, se me antoja tan irreal como sus andanzas en el pueblito sin río inmovil, mediterráneo, de *Los Quirquinchos*. Abdul el Turco posee las muchas gracias de Don Juan, prototipo del audaz y aventurero español, una estampa varonil, intrépida, indómita, desenfrenada, espontánea, sumamente barroca y, en parte, actual, pero, en el fondo, Don Juan es un hombre triste, en cambio, Abdul es nostálgico, y quizá sea ésta la razón por la cual *el amor no bastaba*, no era suficiente para acabar con la distancia. Don Juan amó a muchas mujeres sin amar a ninguna porque buscaba, alocadamente, su propio ser en aquellas que él mismo mancillaba, sin embargo, al fin, la redención le llega a través de Inés, a quién el sino trágico impide amar. Abdul también amó a numerosas mujeres, con desorden, pero él la tuvo a Laura. Mientras la seducción en Don Juan es pecaminosa y abyecta, y por ello, castigada, en Abdul aparece, casi venerada, como una forma de la libertad del sentimiento amoroso y apasionado, donde el engaño es tolerado y silenciado y tantas veces deseado:

cuando murió lloraban las mujeres de
mi pueblo
por
el Gran Fornicador
absuelto por la gracia del Otoño

y si bien, los lazos que atan a Don Juan y a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Abdul a las distintas mujeres son transitorios, Abdul sabe donde guarda el amor genuino y el regazo para el reposo de su cabeza de guerrero. La comparación entre los dos personajes se construye desde los opuestos: la caballerosidad de Don Juan y el salvajismo de Abdul, y en el seno del propio Abdul también se da este juego de contrastes: la tosquedad de guturales gritos se metamorfosea en dulzura y ternura a la hora del amor. Es violador y moralista, y además, de tímida inocencia, es tremebundo, de grandioso vozarrón pero capaz de zurear como un palomo

el violador, el inocente
hacía crujir vírgenes luctuosas
con sus brazos nervudos y coléricos
...
consumía el amor como un vikingo

pero también probó el dolor porque

tuvo un amor limpio de patrañas
y la muerte supo ganarle sus instancias
...
él, que amó duro y vertical dos mil mujeres
bien provistas de turgencias, bajó un Otoño su cabeza.

¿Qué simboliza? Es mucho más que el héroe representativo de una saga de inmigrantes; Abdul corporiza el vigor de la Naturaleza, se inviste de Órfico Dionisos y simboliza la fertilidad..

Abdul vino
después de muchas lunas rodadoras
y entonces sí, buen semental,
engendró voraces hijos
que a su vez sembraron trigo en pleno marzo...

Abdul es la fatigada pertenencia a un renacimiento, es lo nuevo, es quien se atreve, es lo extraño, y es el transgresor, es, además, un Fabulador..

En sus rodillas bucaneras
aprendíamos los cuentos

un Cuentacuentos que fascinaba por su diferencia, por sus historias que *no eran de hadas* como las de Kelo que lo tenían como protagonista, el Kelo digno hijo de Abdul, el Kelo de destino incierto que también es cantado en la crónica de estos *Oficios*; Abdul y Kelo, casi una evanescencia en el tiempo, dos espíritus propicios para la inspiración. Pero ante todo, al margen de su realidad o irrealidad, Abdul es una imagen poética y como dice el incomparable Gastón Bachelard: Una imagen poética puede ser el germen del mundo, el germen de un universo imaginado ante las ensoñaciones de un poeta.

EL ESCRITOR VIRTUAL

por Adrián Bussolini

BÚSQUEDAS EN INTERNET

La cantidad de información existente en Internet es prácticamente infinita y se amplía minuto a minuto con la incorporación de nuevas páginas a la red. Esta inmensa biblioteca electrónica nos tienta desde la pantalla a encontrar en sus entrañas lo que tanto necesitábamos.

Saber el nombre de la página buscada es fundamental, igual a saber el nombre completo del autor de un libro y el título en una biblioteca. El nombre de una página puede ser:

www.rosario.gov.ar

Esta dirección corresponde a la municipalidad de Rosario. Con ella encontraremos fácilmente la información que se brinda a la población o a quienes nos podrían llegar a visitar alguna vez. Este es el caso más sencillo. Sabemos donde está lo que queremos. Alguien nos tiene que haber dado esta información o la obtuvimos de una revista, un diario o una publicidad.

En la mayoría de los casos, buscamos algo sin saber donde está. Al buscar en la red, nuestro objetivo es hallar el nombre de la o las páginas en cuestión. Usamos para esto los buscadores (páginas comunes que ayudan a buscar). Existen infinidad de buscadores, de acuerdo al universo que abarquen:

a) Geográficamente específicos: abarcan información de un país o un continente.

b) Temáticos: abarcan sólo algún tema o grupo de temas.

c) Idioma: pueden buscar en un solo idioma o en varios al mismo tiempo.

En general, los buscadores son combinaciones de estos aspectos. La búsqueda plantea interrogantes no ligados a lo informático. Como dijimos en números anteriores, el uso del software en cuanto a su manejo es relativamente sencillo. Un editor de texto puede ser más engorroso. ¿Entonces, cuál es la dificultad? El problema radica en tener a disposición un volumen enorme de información sin índices de ninguna especie. Los buscadores "tratan" de darnos la información entregándonos las páginas que más veces contienen las palabras que les indicamos.

Un ejemplo podría ser el siguiente. Una maestra intenta mostrar a sus alumnos del primario museos, muestras e información acerca de los dinosaurios. Estos extinguidos animales están muy de moda y todos emprenderán con ganas la tarea. Al usar un buscador cualquiera y "hojear" las páginas brindadas como solución, nos podemos encontrar hipotéticamente con:

-Fotos muy buenas de un museo dedicado al tema con algo de texto respecto a cada ejemplar.

-El mismo caso anterior pero el texto tiene un lenguaje muy científico, inútil para los chicos.

-Una página que contenga la canción de Charly García sobre los dinosaurios. Si bien puede ser usada pedagógicamente, se aleja del objetivo inicial.

-Información en un diario cualquiera sobre los dinosaurios, por ejemplo el hallazgo reciente de restos en algún lugar.

-Información de fútbol, donde se relaten hechos recientes protagonizados por un jugador al que apodan "dinosaurio". Por ejemplo: "El dinosaurio González erró un penal en el último minuto".

Esta búsqueda ficticia representa bastante bien la realidad y lo que cuesta encontrar lo que queremos. Incluso omitimos en el ejemplo páginas en otros idiomas, que a la mayoría no les resultaría de utilidad.

El usuario determinará si el nivel de la página lo satisface. Aunque se nos pida buscar sobre el corazón, debemos saber si lo requiere un alumno que apenas intuye en qué parte del cuerpo está o es para un médico que hace trasplantes y desea saber lo relativo a las últimas técnicas y además conoce inglés y francés además del castellano.

La experiencia y la lectura son la base de algún pequeño éxito. Es imposible encontrar una determinada poesía de Borges sin haber al menos hojeado con detenimiento sus obras completas. Sin hacer estos esfuerzos, deberíamos caer irremediablemente en la magia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA SINRAZÓN DEL CANTO

he aspirado el veneno de las flores
maligno
vaho de aire
baudelaire

bebí la regia y agria
sinfonía darío en gris
cisne mayor
melancolía azul piedra renal

he acusado la furia de sonido
el sonido de furia
ariosto shakespeare london faulkner arlt

ha vibrado la sombra en el brillo
alto grillo de sombra gerard de nerval
oscuro nietzche claro
höldering poe
conde de lautréamont de l'isle adam

me han golpeado los rojos
tambores de rimbaud
su desarreglo vidente
el descuartizamiento órfico de cocteau
los fusiles de goya
los zapatos de vincent
el fantasma final de maupassant

me ha estremecido el podrido soplar
de esa máscara momo antonín artaud
su negro escupi-tajo
me hice eco tardío del eco
grito guernica pupila picasso
obstinación de espanto y de creación

oigo el gigante
peso derruido
fondo de mar capitán oda proa
isla negra neruda desolación

me ha descarnado el grito picana dalton
el desmadrado césar jueves vallejo
el marechal silencio
el juianito tuñon caminador
el musical infierno pizarnik

dolor jacobo fijman barba jacob
alfonsina dolor de amargo mar

vino de willy harvey
vómito de cachilo en las paredes

cuanto puñal para regar la letra
cuanto quebranto en el canto del ser
cuanto parto doliente a cielo sin dios
cuanta razón
la sinrazón del canto

RUBÉN VEDOVALDI



Ha publicado *Culturicidio en Argentiniebla* y *P(r)o(bl)emas para quedar mal con Dios y con el Diablo*. Ediciones cooperativas: *"No muerden"* (1991).

Textos suyos figuran en el video *La imágen del poema*, realizado por Denise Almeyda (1995). Integra diversas antologías, entre ellas *La única ciudad*, compilada por Eduardo Dánna (1994); *Antología Santafesina* para niños de 6 a 11 años compilada por María Luisa Miretti (1999).

Desde 1987 modera talleres de escritura en Capitán Bermúdez. y es fundador del *Círculo de Escritores Independientes "Bermúdez Organizado"*.

Es difusor de literatura en micros radiales.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



«En el riquísimo panorama de la poesía en lengua española del siglo XX, los diversos países hispanoamericanos han creado conjuntos propios, delimitados por las fronteras y tradiciones nacionales, aunque siempre intercomunicados entre sí, de manera que tan lícito es referirse a la poesía de la lengua como a la de cada uno de los países que la integran y enriquecen.

La poesía chilena del siglo XX es sin duda una de las cumbres de este rico entramado, con poetas tan notables como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha o Nicanor Parra, voces a las que se suma por derecho propio la de Gonzalo Rojas, uno de los exponentes más altos tanto de la poesía chilena en particular como de la escrita en español en general en nuestros días.

Nacido en Lebu en 1917, Gonzalo Rojas publicó su primer libro, ***La miseria del hombre***, en 1948. Hasta 1964 (***Contra la muerte***) no volvió a publicar, y sus libros posteriores fueron apareciendo, por vicisitudes vitales, en diversos países (***Oscuro***, Caracas, 1977; ***Críptico***, México, 1978; ***Transtierro***, Madrid, 1979). ***Del relámpago***, en su edición mejicana de 1981 y en la chilena, aumentada, de 1984 y ***El alumbrado*** (Chile 1986; Madrid 1987) estructuraron lo mejor de su producción en dos amplias recopilaciones, a las que siguieron antologías y libros nuevos como los publicados por Hiperion: ***Materia de testamento*** (1988), ***Desocupado lector*** (1990), ***Las hermosas*** (1991) y ***Río Turbio*** (1996), así como reediciones y amplias recopilaciones de su ***Obra poética*** editadas en importantes colecciones de Chile, México y Venezuela.» (contratapa de su libro ***Materia de testamento***, de editorial Hiperión, Colección de Poesía dirigida por Jesús Munárriz)

Gonzalo Rojas cerró el *VII Festival Latinoamericano de Poesía*, desarrollado del 17 al 19 de Noviembre en la ciudad de Rosario.

GONZALO ROJAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTA DEL SUICIDA

Juro que esta mujer me ha partido los sesos
porque ella sale y entra como una bala loca
y abre mis parietales, y nunca cicatriza
así sople el verano o el invierno,
así viva feliz sentado sobre el triunfo
y el estómago lleno como un cóndor saciado,
así padezca el látigo del hambre, así me acueste
o me levante y me hunda de cabeza en el día
como una piedra bajo la corriente cambiante,
así toque mi cítara para engañarme, así
se abra una puerta y entren diez mujeres desnudas
marcadas sus espaldas con mi letra, y se arrojen
unas sobre otras hasta consumirse,
juro que ella perdura, porque ella sale y entra
como una bala loca,
me sigue adonde voy y me sirve de hada,
me besa con lujuria
tratando de escaparse de la muerte
y cuando caigo al sueño, se hospeda en mi columna
vertebral, y me grita pidiéndome socorro,
me arrebata a los cielos, como un cóndor sin madre
empollado en la muerte

Gonzalo Rojas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARBÓN

Veo un río veloz brillar como un cuchillo, partir
mi Lebu en dos mitades de fragancia, lo escucho,
lo huelo, lo acaricio, lo recorro en un beso de niño como entonces,
cuando el viento y la lluvia me mecían, lo siento
como una arteria más entre mis sienes y mi almohada.

Es él. Esta lloviendo.
Es él. Mi padre viene mojado. Es un olor
a caballo mojado. Es Juan Antonio
Rojas sobre un caballo atravesando un río.
No hay novedad. La noche torrencial se derrumba
como mina inundada, y un rayo la estremece.

Madre, ya va a llegar: abramos el portón,
dame esa luz, yo quiero recibirlo
antes que mis hermanos. Déjame que lleve un buen vaso
de vino
para que se reponga, y me estreche en un beso,
y me clave las púas de su barba.

Ahí viene el hombre, ahí viene
embarrado, enrabiado contra la desventura, furioso
contra la explotación, muerto de hambre,
allí viene debajo de su poncho de Castilla.

Ah, minero inmortal, esta es tu casa
de roble, que tú mismo construiste. Adelante:
te he venido a esperar, yo soy el séptimo
de tus hijos. No importa
que hayan pasado tantas estrellas por el cielo de estos años,
que hayamos enterrado a tu mujer en un terrible agosto,
porque tú y ella estáis multiplicados. No
importa que la noche nos haya sido negra
por igual a los dos.
Pasa, no estés ahí
mirándome, sin verme, debajo de la lluvia.

LA RISA

Tomad vuestro teléfono
y preguntad por ella cuando estéis desolados,
cuando estéis totalmente perdidos en la calle
con vuestras venas reventadas, sed sinceros,
decidle la verdad muy al oído.

Llamadla al primer número que miréis en el aire
escrito por la mano del sol que os transfigura,
porque ese sol es ella,
ese sol que no habla,
ese sol que os escucha
a lo largo de un hilo que va de estrella a estrella
descifrando la suerte de la razón, llamadla
hasta que oigáis su risa
que os helará la punta
del ánimo, lo mismo que la primera nieve
que hace temblar de gozo la nariz del suicida.

Esa risa lo es todo:
la puerta que se abre, la alcoba que os deslumbra,
los pezones encima del volcán que os abraza,
las rodillas que guardan el blanco monumento,
los pelos que amenazan invadir esas cumbres,
su boca deseada, sus orejas
de cítara, sus manos,
el calor de sus ojos, lo perverso
de esta visión palpable del lujo y la lujuria:
esa risa lo es todo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

OCTUBRE OCHO

Así que me balearon la izquierda, ¡lo que anduve
con esta pierna izquierda por el mundo! Ni un árbol
para decirle nada, y víboras, y víboras,
víboras como balas, y agárrelo y reviéntenlo,
y el asma, y otra cosa,
y el asma, y son las tres. Y el asma, el asma, el asma.

Así que son las tres, o ya no son las tres,
ni es el ocho, ni octubre. Así que aquí termina
la quebrada del Yuro, así que la Quebrada
del Mundo, y va a estallar. Así que va a estallar
la grande, y me balearon en octubre.

Así que daban cinco mil dólares por esto, o eran cincuenta mil,
sangre mía, por esto que fuimos y que somos,
¡y todo lo que fuimos y somos! Cinco mil
por mis ojos, mis manos, cincuenta mil por todo,
con asma y todo. Y eso, roncos pulmones míos,
que íbamos a cumplir los cuarenta cantando.

Cantando los fatídicos mosquitos de la muerte:
arriba, arriba, arriba los pobres, la conducta
de la línea de fuego, bienvenida la ráfaga
si otros vienen después. Vamos, vamos veloces,
vamos veloces a vengar al muerto.

Lo mío —¿qué es lo mío?—: esta rosa, esta América
con sus viejas espinas. Toda la madrugada
me juzgan en inglés. ¿Qué es lo mío y lo mío
sino lo tuyo, hermano? La cosa fue de golpe
y al corazón. Aquí
va a empezar el origen, y cómanse su miedo.
Así que me carnearon y después me amarraron.
A Vallegrande —a qué— ¡y en helicóptero!

Bueno es regar con sangre colorada el oxígeno
aunque después me quemen y me corten las manos,
las dos manos.
—Dispara sin parar
mientras voy con Bolívar, pero vuelvo

CARRO DE MUDANZAS

Para J.G.R. in memorian

Se escribe por escribir, se
pavorosamente escribe, Jaime
murió ayer; un hombre llamado Jaime murió ayer
hizo un cáncer
extenso a su modo de invención del Hado en él, fue padre
de su padre, engendró hijos, amó
y desamó sensual, viajó a Venezuela en busca
de Dios, ¿a qué fue Jaime a Venezuela?

A qué fue nadie nunca a dónde
de un ahí a otro, obseso
de sí, parco
de sí, memorioso y velocísimo
de sus décadas; ¿se es por lo visto
instantáneo y simultáneo a la vez aire y mortaja,
carroza y mariposa?
Gaudeamus
igitur, juvenus dun sumus, uno
no sabe: lee ocioso las estrellas.
De
lo que escribe uno no sabe.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DESCENSOS

Descender la noche
con el silencio evaporando la nostalgia,
un camino frugal
vestido para atrapar
esta distancia que nos une

la respiración voraz
nos deja varados
en la certeza de la piel,
bien cerca
de un pasado en cuarto creciente

una melodía transparente
añeja los dedos
como un sabor azul
aquejado de su propia alegría.

BRINDIS

Levantar una sonrisa
con burbujas en el lomo
queda en el centro de una mirada
que los siglos nos apuntan sin piedad

si al menos
terminara en fracaso
el hambre alambrado en bocas
en donde crece la estadística,
o naufragaran reyertas
de las que nadie recuerda
el viento que les sembró espadas en los oídos,
o se derritieran los silencios
crecidos a la orilla de una ausencia

LEJANA

Una deidad amordazada
escinde tus fragancias
bajo pasos mustios,
yéndose siempre,
con la voz acotada
por pieles distantes
y austeras en sus pliegues.

Sombra carcomida
de risas antiguas
volando en círculos
sobre nuestra propia marea,
ese reflejo constante
de miradas eternas,
quebrándose
en ambas orillas.

FUEGO

la razón del fuego
se mece cálidamente
entre cuchillos caudalosos,
frondosas esperas al pie
de pasiones infinitas,
manos disueltas en pieles
que amontonan el amor en sus bordes

sus orejas se montan en espadas,
en pájaros bajando la mañana
a un rincón oliendo a tierra firme,
en el sabor antiguo
robado a una foto que rompimos

si fuera solamente la noche su sombra,
derramaríamos en sueños el olvido
y no habría por qué
preguntar estas llamas con tanta urgencia

DISCURSO ENTREABIERTO

Las palabras son reales,
ríos de muecas tormentosas
afilando las balsas
que sobrevivirán su abrazo,
tormentas del desierto
gimiendo carpas
con la luz apenas amanecida,
revoluciones ácidas
repartiendo
la mitad de los sudores.

Las palabras reales
exigiendo una sombra,
un respiro
donde acomodar
su humanidad entreabierta.

ADRIÁN BUSSOLINI



Nació en Rosario en 1962. Publicó "Imágenes para hacer" (poesía) y "Cuentos de Rosario I" (literatura infantil). Participó en la antología "Poesía Argentina de Fin de Siglo" de Editorial Vinciguerra. Ha participado en el VII Festival Latinoamericano de Poesía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL HUÉSPED SILENTE

Guardo los ojos en el poniente.

Se mueve el día.

Hay una entrega total
en este último gesto.

Entre nosotros busco
miradas que agonizan,
que pierden el Sol
definitivamente.

El espejo va quemando las imágenes.

He perdido unas manos.

El agua.
Un cuerpo de niño se abraza a las olas.

El viento es gris
y escucho
el latido cansado de los objetos inamovibles.

Ebrios de tiempo,
celebramos el retorno.

En las calles las farolas iluminan
la gente que camina y que tiembla.

De un golpe seco se ha cerrado una puerta.

Huésped silente,
se sienta a mesa el olvido.

I

Se buscan los contrarios,
luchan por ser
y por fundirse,
partes como son de un mismo cuerpo.

Se pierden nuestros pasos tierra adentro,
hasta el fuego que encendía el planeta,
hasta el mar primigéneo
y el tiempo latiendo
por vez primera
en unos ojos,
el corazón del mundo,
este inmenso animal sin destino.

La tierra es nuestro antepasado.

II

No existe el presente,
tan sólo sucedemos.

Guardamos el pasado en la memoria,
que no nos devuelve sino un sueño.

El reloj del corazón
empieza a un tiempo a correr
y a extinguirse.

El cambio es persistente
y en un mismo impulso,
bello y cruel,
se crea a cada instante el mundo
y nos derruye.

La vida crece
en la tierra y el mar,
en los lugares más inhóspitos,
más allá de donde los ojos nos muestran el universo.

En todas partes reencuentro un alma infinita,
este poniente que no cesa.

CARLES DUARTE I MONSERRAT



Nació en Barcelona en 1959. Es presidente de los premios Recull de Blanes, tesorero de la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana y presidente del Capítulo de Barcelona de la Academia Iberoamericana de Poesía. Ha publicado los siguientes libros de poesía: Vida endins, Paisatges efímers, La pluja del temps, La pell del somni, Llavis de terra, Terra, D'una terra blava y el Tríptico hebreo. Ganó los premios literarios Rosa Leveroni de Cadaqués y Vila de Martorell. Publicó un libro de narraciones, Somni y el ensayo La poesía catalana del segle xx. Su obra ha sido traducida a varias lenguas y ha leído sus poemas en Barcelona, Buenos Aires, Melbourne y París. Es autor de una extensa obra lingüística. Figura en la prestigiosa Antología de poetes catalans, publicada a cargo de los profesores Martí de Riquer, Giuseppe Grilli y Giuseppe Sansone. Actualmente es Director general de Difusió de la Generalitat de Catalunya. Ha participado en el VII Festival Latinoamericano de Poesía, realizado en Rosario del 17 al 19 de noviembre de 1999.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Poema inédito de Silvina Ocampo



Esquiar, nadar, volar, es lo único envidiable. Cuando pienso en los delfines que silban para comunicarse me muero de envidia pero, cuando pienso en los árboles también; todos menos menos ser una persona! Por eso la retraté tratando de no serlo. ¿Quién soy? ¿Quién fui? ¿Quién seré? ¿Quién me transformará, quién me podrá restituir, yo que nací sin haber sido consultada ni permitida por el árbol, ni por el delfín, ni por el esquiador, ni por nadador, ni por vuelo de pájaro, ni sol, ni la, ni mi, ni el yo sostenido.

Esquiar, nadar, volar es lo más envidiable, cuando pienso en los delfines que silban para comunicarse me muero de envidia pero, cuando pienso en los árboles también; todos menos ser una persona! Por eso la retraté tratando de no serlo, Quién soy? ¿Quién fui? ¿Quién seré? Quién me transformará, Quién me podrá restituir yo que nací sin haber sido consultada ni permitida por el árbol, ni por el delfín, ni por el esquiador, ni por nadador, ni por vuelo de pájaro, ni Sol, ni la, ni mi

Silvina Ocampo

SILVINA OCAMPO



Este poema fue recibido como si fuera una carta pero su lectura demostró que era un poema. Le mandé una copia y lo leyeron varios autores, entre ellos Adolfo Bioy Casares.

Lo extraño de este texto es más que un juego de palabras, retoma una pregunta de Antonin Artaud, (autor que ella no frecuentaba) hasta resemantizar las notas musicales, llegando al verso «el yo sostenido».

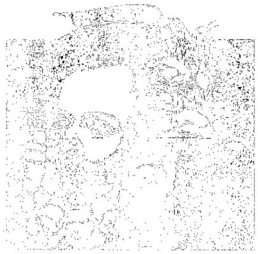
Este texto podría estar vinculado con el «Poema para una muerte efímera», incluido en su libro «Lo amargo por dulce», Primer Premio Nacional de Poesía, 1962. Su obra en general está compuesta por dos grandes períodos: Período clásico: «Enumeración de la Patria» (1942) y «Espacios Métricos» (1945) y un período donde toma otro tipo de búsqueda. Silvina Ocampo no abandonó en general el verso endecasílabo, como le dice a Borges en el poema «A Borges»:

Quise evitar el terco endecasílabo,
como esas indias que al bordar imprimen
los colores que gustan a los otros
y no a ellas mismas...

Alberto Lagunas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tercer encuentro regional *de* ESCRITORES JÓVENES Y MUY JÓVENES







Realizado en el Centro de la Juventud el 1 y 2 de septiembre de 1999

Por tercer año consecutivo los poemas y cuentos leídos durante el III Encuentro de Escritores Jóvenes y Muy Jóvenes comparten una antología que ingresa la obra de los creadores al mundo de los libros. Con una notable calidad literaria, los muy jóvenes representan a más de veinticinco establecimientos de enseñanza media de Rosario y la región, acompañados por profesores y directivos que se suman con su esfuerzo a esta iniciativa. Los jóvenes, escritores distintas edades que acercan su experiencia, su voz y estilo personal, como poetas y narradores de trayectoria reconocida. Juntos, con el objetivo de enriquecer y fortalecer la expresión creativa en todos los niveles, comparten mesas de lectura, vivencias y opiniones. Algunos como primer paso en su formación como escritores y otros, jóvenes de espíritu, comprometidos en la construcción de un puente que una generaciones de escritores jerarquizando la producción de todos.

Este Tercer Encuentro de Escritores Jóvenes y Muy Jóvenes está dedicado a lá memoria de Olga Orozco, José Pedroni y Jorge Luis Borges.



Pedí las bases para participar en el **«VI Encuentro Regional de Escritores Jóvenes y Muy Jóvenes»** al tel. (0341) 4400681

SELECCIONADOS

Como cada año la mesa de adolescentes del Festival Latinoamericano de Poesía estuvo integrada por escritores muy jóvenes seleccionados del libro del Encuentro.

Los poetas participantes fueron: María Florencia Alfaro (Esc. Nº 8060 - V.G.Gálvez), Paulo César Bravo (E.E.M. Nº 225 - Pérez), Julián Ezequiel Ferrero (L.A.M. - Funes), Mariela Isabel Orellana (E.E.M. Nº 396 - Gral. Lagos), Carolina Pérez (E.E.M. Nº 347 - Rosario), Marina Tenaglia (E.E.M. Nº 435 - Rosario)

- Declarado de Interés Educativo por la Dirección Regional VI del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (disposición Nº 104 - 99)
- Declarado de Interés Municipal por el Honorable Concejo Municipal de Rosario (decreto Nº 16.466)
- Declarado de Interés Cultural por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe

AUSPICIOS

- Centro de la Juventud Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario
- Secretaría de Cultura Universidad Nacional de Rosario
- VII Festival Latinoamericano de Poesía
- Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Mariela Mariuzza

APOSTASÍA

Un par de aros de perlas sobre mi tocador. El antifaz manchado de rouge, con el elástico desgarrado. El vestido hecho trizas en el ángulo opuesto de la habitación. Su rostro disuelto en lágrimas y rimel, frente al espejo que devuelve una imágen fragmentada.

Tiene quince años estériles y uno de vida. Tuvo una infancia inocente y un despertar a los sentidos. Ahora lo ha abandonado todo tal vez ha corrido el velo del mutismo eterno. Ha deslizado las sábanas del lecho y se ha recostado con sus recuerdos para arrullarlos.

El violentó la puerta y en su alucinación, dejó rastros del polvo supremo diseminado sobre la alfombra. Tomándola en sus brazos salieron del balcón y el aire sórdido de la ciudad traspasó su inconciencia. Su mirada se detuvo en un retazo de cielo que como un aluvión de gaviotas se tiñó de mármol y enmudeció las estrellas.

El murmuró una plegaria apócrifa y ella desgajó su último respiro.

Diego Echecury

CARRUSEL

Se hallaba en el carrusel sentado sobre algún sueño que tal vez habría encontrado en algún rincón de alguna curva.

La sortija se agitaba cada vez más lejos de sus estériles manos ya casi marchitas.

Sus ojos se cerraron, como intentando esquivar el golpe de la realidad, y volvió a refugiarse en la esperanza que regalaba el comienzo de un nuevo giro.

Espejo de vida. Sueño en caracol que se dice Vida. Soñar. Volver. Morir. Soñar. Volver.

Se dejó arrastrar por el tiempo hacia una nueva vuelta. Primero pasaría el paisaje de aquellos viejos edificios, luego su ya fatigada vista recorrería las siluetas de aquellas ancianas sentadas en el banco



contra el árbol. Cada tanto se interceptaría entre sus ojos y el mundo alguno de los postes que sostenían el alambrado que rodeaba a la calesita. Después el panorama, a medida que el invariable giro del mundo obligara a sus ojos a derramarse hacia el sur, mostraría aquellos lejanos robles desnudos, más tarde pasaría por el abismal rostro oculto entre las sombras de aquel espectador anónimo, para acabar finalmente en la esperada sortija, donde él habría de esbozar otro inútil esfuerzo por alcanzarla para luego cerrar otra vez los ojos y esperar, nuevamente, el inicio del mismo mundo.

Extractado de su libro «De espejos y fantasmas». Ed. Ciudad Gótica.

El Malecón

Un lugar de encuentros

Sábados de 11 a 13 hs.

FM AZ 93 (92.7 Mhz.)

PRIMER LIBRO ANTOLOGÍA

La Bodeguita del Medio

Contamos con tu poesía para hacer realidad este sueño.

Llamá al **4400681** para consultarnos sobre tu participación

Urquiza y Santiago Libros

El dulce sabor del  **hallazgo inesperado**

uyslibros@infovia.com.ar

URQUIZA 2405 *2000 Rosario*

TALLER LITERARIO

Julio Cortázar

Coordinación **Alma Maritano**

ADOLESCENTES - ADULTOS

CLASES TEÓRICO - PRÁCTICAS
ESCRITURA CREATIVA

- Novela
- Cuento
- Poesía
- Guiones (video proyecciones)

ALVEAR 1478

Consultas al **tel. 4498825**

de Lunes a Viernes de 9 a 21 hs.

XQ

EXTRA QUALITY
Soluciones Gráficas
Centro de Copiado e Impresión Digital

Entre Ríos 763
2000 Rosario
E-mail:
extraquality@citynet.net.ar

- Fotocopias B y N
- Fotocopias Laser Color
- Encuadernaciones
- Anillados y Espiralados
- Copias de Planos y Grandes Originales
- Impresión de Buzos y Remeras
- Diseño Gráfico
- Tarjetas
- Folletos
- Escaneados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Poema del fin

Se está acabando el siglo, se está
acabando como una bebida negra
y maloliente, como una purga de aceite
de castor, hijos míos, hijos míos,
se está acabando el mundo, la enorme
noche del mundo, se está acabando
el alma de los hombres, el alma sucia
de los poseedores, de los poderosos,
de los mentidores públicos
podridos de vileza,
los que asesinan la ilusión, su turbio
cáliz de lágrimas, de humores corporales,
de espermas congelados,
se está acabando el oxígeno,
la vida, la alegría del amor y la tristeza
del amor, se está acabando el corazón humano y
los instintos zozobran como viejas naves
de noble madera, hijos míos, se está
acabando el verbo que ilumina, lo están
martirizando con sus lancetas de saliva,
lo están prostituyendo en las esquinas
los dignatarios montados en sus grandes zancos
de dinero de sangre, los empresarios de la
pompa fúnebre del mundo, con sus peinados
de loro, sus gorros de colores, sus risas
de cadáver, sus lagañas de vidrio,
nuestros hermanos los gusanos, los criminales,
los asesinos de la inocencia, sus dentaduras
luminosas, sus manos de seis dedos y sus torvas
miradas de humeante hielo seco.

Se está acabando Dios en las iglesias, hijos míos,
hijos míos, se está acabando Dios en los corazones,
en el aire, en las ventanas abiertas sobre el tufo
de las metrópolis, se está acabando,
hijos míos, hijos míos, se está acabando todo,
se está acabando todo,
¡si sólo quedara un hombre verdadero, hijos míos,
hijos míos, hijos míos!

Julio Llinás



Nació en Buenos Aires en 1929. Su obra poética se remonta a 1950, con *Panta Rhei* (Cuarta Vigilia). En 1952 viajó a Francia, donde residió largo tiempo. Con Enrique Molina, Aldo Pellegrini, Francisco Madariaga y Carlos Latorre, participó en la fundación de las revistas *A partir de Cero* y *Letra y Línea*. De regreso a Buenos Aires, fundó la revista *Boa* en 1958 y en 1959 publicó *La Ciencia Natural*, ilustrado por Wilfredo Lam. En 1964 se publicó su ensayo *Clorindo Testa*, Ed. Cult. Argentinas. Sus obras posteriores son: *De eso no se habla* (Atlántida 1993 - Mondadori 1993), *Fiat Lux* (Atlántida 1994), *Inocente* (Grijalbo - Mondadori 1995), *El Esperador - La Ciencia Natural* (2° ed.) (Atlántida 1996), *El fervoroso idiota* (Norma 1999). Sus obras han sido traducidas a diversos idiomas, figuran en numerosas antologías y están consideradas entre las de mayor jerarquía literaria de Hispanoamérica. Ha participado en el VII Festival Latinoamericano de Poesía.

Volver

Volver
no es nunca volver;
siempre es llegar
a otro lado;
nada estará en su lugar,
inamovible,
nada será como fuera
en el momento de partir;
siempre
la horquilla del tiempo
habrá cambiado
el heno de granero,
las hojas de la higuera
habrán caído,
los pájaros volado,
y la mujer amada,
pensado en otro amor
y en otra vida.

Volver
no es nunca volver;
siempre es seguir avanzando
hacia un adiós espectral,
hacia una puñalada.

Una mañana de aguacero

Rumor del hierro partido
en el clavel de los huesos
como un lejano graznido
del pájaro violeta
que sobrevuela la muerte.

La madrugada avanzaba
hacia su horrible puesto,
su deleznable operación de loca.

Perlas de lluvia mezquina
le adornaban el cuello
y ella avanzaba,
con una cala mortuoria
en las quijadas,
una caricia de hielo.

Y las tijeras cortaban mis solapas.

Tendido en una mesa de neblina
y humo,
mi amiga la costumbre
me devolvía al sendero de la vida,
en la ciudad de Buenos Aires,
una mañana de aguacero
de mil novecientos setenta y uno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA MANO

La mano que empuñó la pala
y cavó el hoyo en la cansada tierra,
la que plantó con obstinada calma
cien veces un ombú, planta tan delicada
para el hombre,
nudosa hierba de morir
bajo la helada,
o de crecer hasta ser copa de gran sombra
para la bestia somnolienta,
para el paisano
de mirada diestra,
o bien hasta ser nada
más que la escobilla amarillenta
del fracaso,
después de tantos días y meses
de bendecir la escarcha de caricias
que proporciona la noche
y que derriten los ojos absortos
de las vacas,
dando a entender que es la mañana
de otro día
en el que todo será igual
sin repetirse nada.

Esa es la mano dividida
que tantas veces empuñó la pluma,
que sosegó la furia de un caballo,
que remendó los labios de una herida,
que penetró bajo unas faldas
entre columnas de deseo y humedad,
y acarició las cachas de un revólver,
con ternura, como a la última hembra
de su vida.

ALGUNOS POEMAS DE JULIO LLINÁS

Pocos de los ansiosos espectadores del VII Festival Latinoamericano de Poesía sabrían quién era ese hombre mayor, barbado y muy serio, vestido informalmente, que leía con un énfasis equilibrado sus versos. Era —como dijo mi amigo el poeta Carlos Piccioni— nada menos que Julio Llinás.

Fuera del circuito de las publicaciones de poesía durante veinte años en que no publicaba por propia decisión, ahora volvía con su energía de siempre, con sus metáforas afortunadas y con la originalidad a que nos tiene acostumbrados su obra.

Ojalá los fervores de los desinformados poetas locales se hayan percatado que los reflectores de dicho Festival deben servir para algo más que para dirimir narcisismos de parroquia y pudiera ser el lugar óptimo para aprender con un poco de humildad todo lo que le debemos a los grandes. Que son grandes aunque los poetas de Rosario no los conozcan.

Estos poemas acaban de aparecer impresos en su último libro «Sombrero de perro», que editó Casandra, en Buenos Aires a fines de 1999.

El lector de «Ciudad Gótica» lo tiene a su arbitrio para juzgarlos. Con esa intención los seleccioné.

Jorge Isaías

LA DUDA CRUEL

por Andrea Ocampo

El uso de los verbos atrae dudas crueles, ya sea por dificultades en la conjugación o por desconocimiento de posibles usos, a veces mucho más sencillos de lo que uno pretende. La primer recomendación para contrarrestar la acción devastadora de la duda cruel es la consulta a cualquier manual que tenga una copia completa del paradigma verbal como para familiarizarse con los nombres de tiempos, modos y otras yerbas. Haciendo un esfuerzo para reemplazar las formas del españolísimo tú por las del cotidiano vos que no figuran ni siquiera como barbarismo en los libros editados en este bendito país.

Acostumbrar y Acostumbrar a

En giros como acostumbro a desayunar temprano o *acostumbro a veranear en Miramar* la **a** está de más. La preposición **a** es necesaria sólo cuando acostumbrar se usa como reflexivo: *nos acostumbramos a cenar tarde*; *me acostumbraste a todas esas cosas.*

Dudar y dudar de

Este verbo, usado con significación de creer (sin certeza), tener por probable o verosímil una cosa, es transitivo y se construye sin la preposición **de**. Ejemplos: *dudé que cumpliera su palabra*; *no dudo que venga*; equivalentes a decir: *creí que no cumpliría su palabra*; *creo que vendrá.* Ahora bien, en los casos en que el verbo dudar significa la posiblilidad de optar entre resoluciones o juicios contradictorios, es intransitivo y se construye con **de**. Ejemplos: *dudo mucho de alcanzar mi deseo*; *dudamos de que usted pueda semos útil.*

Alinear o no alinear

En el difícil trance de conjugar muchos dirían *yo alíneo, tú alíneas* en el presente de indicativo; *yo alínee, tú alíneas* en el presente de subjuntivo; *alínea tú, alínea él*, en el imperativo; influenciados por el acento del sustantivo línea. La clave es recordar que los verbos terminados en **ear** no llevan acento antes de esta terminación. Lo correcto es *yo alineo, tú alineas (vos alineás?)*; *yo alinee, tú alinees*; *alinea tú, alinea él*; con acento prosódico en la sílaba **ne**. Peor todavía son las creativas apariciones de *alinio*, *alinié*, *alíniara*, etc., como si existiera un verbo *aliniar*. Estas observaciones son aplicables también a otros derivados de línea, como delinear, desalinear, interlinear y sublinear.

Enredar y Templar

Enredar y templar, y sus compuestos desenredar y destemplar, contra lo que muchos suponen, son regulares. No obstante, hay quien dice: *el asunto se enrieda*; *tiemple usted la guitarra*; *comedia de enriedos.* Para vencer la duda cruel hay que recordar que coexisten los sustantivos afines *enredo* y *temple* como indicio de regularidad de estos verbos, no caeremos en el error y diremos: *el asunto se enreda*; *temple usted la guitarra*; *comedia de enredos.*

No siempre apelar al sentido común despeja la duda y en lo escrito el "en mi familia lo decimos así" no luce. En teoría, el paradigma es un juego de niños que debimos aprender a manejar en la primaria, sin embargo la duda es cruel y es mucha como para no intentar dominarlo ahora.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DOS POEMAS FABRILES
(¿FEBRILES DIJO USTED?)

el primer día llegué puteando
y lloré por mi suerte en este mundo
con el desamparo de un recién nacido

tres o cuatro botellas alcanzaron
para el único acto decente de la jornada
después dormí

cuando abrí los ojos
convencido que aún faltaba
mucho faltaba
de nuevo tenía que estar allá

esta vez
las diez horas y media
llevando y trayendo paneles en la fábrica
me parecieron menos
ya en el almuerzo
creo que hasta fui cómplice de alguna anécdota
con el jefe de planta
su dentadura incompleta autorizando el descanso
y el tercer día que no el séptimo
apto para la vulgaridad de cualquier semidios sudoroso
estuve de acuerdo (quizá hasta festejé)
que nos dejaran un par de horas extras al 50%
esos pesos me dije
terminarán comprando el pasaporte
de un olvido de dos horas en los bares del centro

es que al igual que las bestias
golpeadas por su amo
más temprano que tarde
también nosotros
nos acostumbramos a todo



POEMA 2
(vaya my darling si que eres original)

ahora se acerca el ingeniero
serio
un tanto contrahecho
no del todo conforme

insiste en que estamos atrasados con la producción
exactamente dos días antes de saberme cesante
yo lo miro lo justifico y me apuro
(es lo que busca)
pero pienso en ella
lejos de mis manos
en su cintura
hecha para mis brazos y mis abrazos
en su boca
el único lugar donde dejaría que la mía se duerma
sin temor a despertar sobresaltado

FAURE

GABRIEL FAURE



Nació en Santa Fe en 1968. Publicó tres libros "La epopeya, el emisario, los salvos y el escritor" (1996), "Dos náufragos, un cronista y catorce certidumbres" (1997), "El testamento, la tribu y el árbol en llamas" (1998), los tres en ediciones conjuntas con Sergio Ferreyra, Amor Perdía, Marcela Assandri (Ediciones De la Cortada). Organiza talleres literarios y escribe notas periodísticas.

Gacetillas

A partir de la próxima edición de Ciudad Gótica, seguiremos difundiendo las diversas actividades culturales que se realizan en las localidades de distribución de la revistas. Las gacetillas deberán mandarse con la antelación debida a la casilla de correo 801, del Correo Central de Rosario o acercarla a la redacción de la revista Ciudad Gótica, San Martín 453, 5°, D, de 9 a 13 hs., también de Rosario. Esto es válido también para las localidades en donde se distribuye la revista. En todas las oportunidades, dejar un teléfono para ubicar a los organizadores, por si la redacción de Ciudad Gótica, Revista de Literatura, considera la posibilidad de cubrir del evento.

¿CÓMO COLABORAR CON CIUDAD GÓTICA?

Enviar una copia de por lo menos tres obras y no más de cinco, por carta simple, a CIUDAD GÓTICA, Revista de Literatura, C.C. 801, Correo Central, (2000) Rosario. Cada obra tendrá una extensión máxima de 50 (cincuenta) líneas si se trata de cuentos y de 30 (treinta) versos si se trata de poemas. En todos los casos las obras deben ir firmadas con el nombre real del autor y acompañadas de su domicilio y teléfono (aunque sea para recibir mensajes) a fin de que la redacción pueda comunicarse si los textos resultaran seleccionados para su edición. La aparición de Ciudad Gótica es mensual pero la recepción de colaboraciones es permanente: una vez recibidas se integran al número en preparación. Los autores que ya han sido colaboradores pueden continuar participando sin restricciones, y aquellos que no han sido seleccionados en otras oportunidades están invitados a enviar nuevos materiales a fin de conocer su trabajo actual y evaluar su publicación. Estas condiciones deben respetarse, sin excepción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MIENTRAS

Susanita golpea el cigarrillo con el dedo índice y la ceniza cae derrotada en el cenicero. La casualidad la ha traído a este bar dormido en una calle arbolada, lejos del centro. Quizás espera a alguien como ella, una compañera de estudios con las mismas uñas rojas y parecida arrogancia, o al chico ése con el que se la ve últimamente.

A su izquierda, en una mesa arrimada a una de las vidrieras, hay un hombre y una mujer. Nada debieran significar para ella, que ni siquiera los vio al llegar. Nada tan distante de su mundo de pop corn, Village y la música de los Back Street Boys. Pero quiso la suerte que la chica hoy coincidiera en este lugar.

Cuando buscó al mozo para pedirle fuego y descubrió a la pareja, se quedó boquiabierta; ella conoce a la mujer de esa mesa. Después hizo un gesto despectivo. Su bonito perfil se contrajo, frunció las cejas y por fin se llevó el cigarrillo a los labios y arrimó la cabeza a la llama del encendedor que le ofrecía el mozo.

Ahora los mira sin disimulo, erguida en un nuevo poder. Con la golosa malicia de quien inesperadamente accede a un aspecto oscuro y secreto. Y bajo los efectos de la impresión recibida, inexperta, incapaz de morigerar el juicio frente a lo que tiene ante sí, mira. Crecida en su posesión, los ve maduros, cómplices, amantes.

MIENTRAS, ellos vagan en un desierto amarillo. Turbios, conmovidos, hablándose con los ojos. Él tiene las manos entrelazadas entre los pocillos y los vasos de vidrio. Ella no puede resistirse y se las acaricia furtivamente con la punta de los dedos.

Susanita se mueve inquieta en el borde de la silla, los codos desafiantes sobre la mesa, la remera de lycra ciñendo los pequeños pechos. El perfil pensativo, fijo en ellos. No hace nada por pasar desapercibida. Al contrario, es evidente que quiere captar la atención de la mujer, acaso porque vive en su mismo edificio, acaso por pura crueldad. Él no importa, es un perfecto desconocido, parece pensar, tamborileando con las uñas rojas en la latita de gaseosa. Susanita no advierte mi presencia (como tampoco la advierten ellos), porque estoy sentado en un rincón, a medias oculto por una columna; todos sus movimientos están dirigidos a hacerse notar.

Pero a ellos las dunas los protegen. Su deseo levanta redondas hojas en torno al inmenso nenúfar amarillo en el que flotan, y la savia que los nutre circula ajena a la impiedad, MIENTRAS yo termino el café amargo que se enfría a un costado del diario que traigo por precaución, para cubrirme cuando los observo como todos los jueves desde que supe que vienen a este bar.

Un arranque absurdo me domina. Quisiera prevenirlos, al menos a mi mujer. El calor me envuelve. No te muevas, no des vuelta la cabeza. Te suplico. No quiero que te avergüences. Nada tiene que hacer esa chica en este asunto. La humillación me pertenece, es mía, sólo mía, una humillación que me atraviesa con barras de acero; un enjambre de rieles donde ruedan tus ojos, tus miradas, MIENTRAS afuera los árboles se oscurecen en la calle quieta.



Delia Crochet

Nació en Rosario en 1947. Es Licenciada y Profesora en Letras. Su libro «Bajo la quieta luz de un farol», obtuvo el Primer Premio del Concurso Municipal «Manuel Musto» de Cuento 1998.

Cristian Moretti

DESPERTARES

He comenzado, pero no he despertado de la locura de mi encierro. Al alba, los colores se destiñen y juegan con el cielo, mientras yo sigo sin despertar.

Hay un soldado a punto de llorar en el medio de la calle, y yo lo miro con ganas de matarlo. ¿Piedad o locura?

Y la mujer a mi lado se ríe de mis deseos de amarla, pero no me rindo, tan sólo lloro y espero un sacrificio.

Y la mujer a mi lado se ríe de mis deseos y establece un puente de fantasía entre el cuerpo y el alma. Y brotan los frutos y la Luna aparece detrás de la verguenza; el río aclara, la tierra se desvanece entre mis manos; y sigue el sueño, y sigue y se aferra a mi estupidez.

La noche de los héroes ha pasado, y solo quedo yo sentado y esperando, palpando con mi lengua lo áspero de mi terquedad.

Como un cliente del sufrimiento, reclamo más, y la ira de mis palabras sólo le provocan risas. ¡Quédate, quédate esta noche!- digo- pero ella se despide cortezmente...



TALLER DE ESCRITURA

CIUDAD GÓTICA

Coordinado por
ANDREA OCAMPO

Clases individuales y grupales

INFORMES E INSCRIPCIÓN: 4400681

 Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CASA DE LOS PIANOS

La casa está llena de pianos. Contra las paredes y en el centro de las habitaciones, en ángulo recto o espalda con espalda, formando un laberinto de tabiques rubios, rojizos o negros, a veces opacos, de tela tensa, a veces brillantes, de madera lustrada. La profesora, después de intercambiar unas palabras en voz baja con el dueño, elige entre todos y sin explicar por qué, dos pianos enfrentados y establece el orden del ensayo: Alicia, Eduardito, Ana María, Pablo, Elena y finalmente Betty, la más adelantada. Los dos primeros ocupan los pianos elegidos y esperan la orden de la profesora. Empieza Alicia, con una melodía simple y pegadiza y el salón, iluminado por el sol que entra por la ventana abierta, se inunda de sonidos claros.

Los chicos, mientas esperan su turno, se mueven sin hacer ruido, encontrándose y perdiéndose de vista entre los pianos. Elena camina sin rumbo fijo hasta que ve a Pablo parado junto a Alicia, atento a la partitura para dar vuelta la hoja. Pablo es hermoso, siempre. Rubio, serio, pulcro. Tiene el pelo corto peinado con una nítida raya al costado, camisa blanca de mangas cortas y reloj de pulsera. Elena se queda parada mirándolo, las partituras apoyadas contra el pecho palpitante, las mejillas de golpe coloreadas. Cuando él levanta la vista y la mira, ella desvía su mirada y se desliza hasta el otro piano donde Eduardito espera su turno sonriente.

Alicia termina su tema y la profesora hace un gesto de aprobación y una seña a Eduardito para que empiece. Por detrás del piano aparece Pablo, que se para tranquilo cerca del pianista. Elena lo observa y copia sin darse cuenta la postura de él: la cabeza gacha, los brazos cruzados, el cuerpo descansando sobre una pierna. Cuando Eduardito termina su parte Pablo ocupa su lugar frente al piano. Ante la mirada suspendida de Elena, se sienta, acomoda el libro en el atril y se queda esperando sereno, con las manos en los bordes del asiento. Elena mira el brazo que tiene frente a sí, el del reloj, ya con un suave color bronceado, la pierna tensa, el zapato lustrado, el perfil grave y masculino de Pablo.

La profesora reaparece —Ana María debe haber terminado su parte— y dice, señalándolo con la cabeza: «Ahora usted, Pablito». Pablo apoya las manos en el teclado y Elena retrocede un paso para no molestarlo, o para verlo mejor, pero la profesora, llamándola con la mano le ordena en voz baja: «Usted, Elenita, vaya al otro piano». Elena hace un rodeo innecesario, pasando cerca de la camisa blanca que huele a limpio, vislumbrando apenas el otro perfil de Pablo, echando una última mirada a las manos antes de dar la vuelta y sentarse frente al piano que le corresponde.

Allí se queda, esperando su turno, mirando fijamente el atril como si estuviera viendo a través del metro de madera y cuerdas que los separa, a Pablo, tan cerca y tan otro, tan él sin saberlo, tan fuerte y tan dulce, tocando tan lindo un preludio de Chopin.



DIANA PESOA

Rosarina. Integró el Teatro La Ribera, de Rosario, donde desarrolló diversas actividades como actriz, escenógrafa, asistente de dirección y directora escénica. En este carácter estrenó en nuestro medio a autores como Max Frisch, Griselda Gambaro y Fernando Arrabal. Participó de un taller de dramaturgia coordinado por Roberto Cossa en el Teatro Municipal San Martín y realizó un curso individual de escritura con Ricardo Monti, en Buenos Aires. Su obra «Final del encuentro» figuró entre las catorce que participaron en Teatro Abierto 1982. En narrativa, recibió el premio municipal otorgado por el Museo de la Ciudad de Rosario en 1998 y fue seleccionada en el concurso de cuentos que organizó la Editorial de la Universidad Nacional de Rosario para la publicación del libro «Cuentistas Rosarinos» de reciente aparición. Actualmente se desempeña como Directora de la Escuela Provincial de Teatro de Rosario y como Directora del Grupo de Teatro en Francés de la Alianza Francesa de Rosario. El cuento aquí presentado pertenece al libro «De pelaje variopinto», Primer Premio Provincial de Narrativa «Alcides Greca», Categoría obra inédita. Premio editado por las Ediciones Culturales Santafesinas.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Amor Perdía

UN OJO ACODADO EN EL BORDE IZQUIERDO DE UNA VENTANA



Un ojo acodado en el borde izquierdo de una ventana la mira pasar, como miran los ojos que sólo miran: completamente desnuda. Pues ya lo saben todo a fuerza de pasar los días midiendo las vigas ajenas.

Ella no se ha lavado la cara y le estorban para ver esas telarañas que dejan los sueños recurrentes. Había un conejo (allí, mientras dormía) marcándole un sendero que ella trataba de seguir, o eso creía. *Es tarde*, le gritaba, y consultaba un reloj y corría, perdiéndose en esas curvas a donde no dejan llegar los despertadores.

Entra por la calle de atrás. El bar no tiene más que siete clientes, igual *es tarde, igual tiene que ya estar, igual siempre lo mismo, igual que va a ser la última vez, igual que es una puta...* le grita alguien, que no es un conejo.

Una canción de fondo: una mengana se fue y el tiempo parece no tener sentido. *¿Cuándo lo tuvo?*- piensa. Y ya está vestida y bailando junto al mostrador. Hay un diario en una silla. Es raro, nadie lee por aquí. Ella junta las letras y forma las palabras. Dos minutos después ya entendió todo el titular: *volcó un camión con ganado en la ruta treinta y cuatro*. Se las imagina, a las vacas (porque ella se imaginó vacas), tiradas, amontonadas, sucias, muertas, heridas.

Alguien la toma por la cintura: *¿te puedo pasar a buscar después? ¿Qué es después?*- pregunta ella. *Cuando termines. Sí* -dice y vuelve a pensar en las vacas. Muriendo antes de llegar a donde iban a morir, como terminando antes de terminar.

Tal vez no llegue, -dice a nadie- *tal vez termine antes de terminar.*

Ángel Alassia

RUMORES

Hay un rumor de golondrinas
migrantes
debajo de la piel
de este amor aire naranja
horizonte limitado
enmaranado monte laberinto
donde se pierden
mis pequeños empeños
y mis grandes silencios.

Hay un rumor de alas
en actitud de vuelo
entre la superficie de la piel
y los deseos.
Naranja sensacion
que inunda
mis pensamientos
mojando
mi ansiedad de suenos.

Hay un rumor de plumas
acariciando
en actitud de espera
nuestras pieles de enero.

Tona Taleti

AMÓS

En tu cálido terrritorio, Amós
una lágrima cuelga entre
las estrellas son luna.
Por puertas proncipales o por hendijas
es posible penetrar la guarida.
Porque no soy de tu estirpe
me miras indiferente y distante.
He descubierto trampas
bajo las hojas húmedas del jardín.
Mientras la muerte recorre tu hocico,
antes de que termine la tarea
¿Reconocerás, Amós, que el único dominio
es el íntimo regazo de tu dueña?



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BIBLIOTECA GÓTICA

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS



EDUARDO D´ANNA. Obra Siguiente. Poesía. Libros del Hibiscus, Rosario, 1999. Dimensiones: 14 x 21 cm., 128 páginas.

ANTONIO MORO. La noche, el día, vacío que el amor corona. Poesía. Alción Editora, Córdoba, 1998. Dimensiones: 14 x 20 cm., 52 páginas.

ALBERTO JOSÉ MIYARA. Antología de Poesía Catalana Actual. Poesía. Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1999. Dimensiones: 14 x 20 cm., 96 páginas.

JAVIER ROBLEDO. La Bastarda Palabra. Poesía. Ediciones del Dock, Buenos Aires, 1994. Dimensiones: 16 x 21 cm., 68 páginas.

ANDREA URSINI. El Tiempo de la Esquila. Poesía. Ediciones La Guillotina, Buenos Aires, 1995. Dimensiones: 14 x 20 cm., 70 páginas.

NÉLIDA CAÑAS. Dibujo de Mujer. Poesía. Alción Editora, Córdoba, 1999. Dimensiones: 12,5 x 18,5 cm., 80 páginas.

ROGELIO RAMOS SIGNES. Polvo de Ladrillos. Recopilación de 50 artículos aparecidos en la revista «Arte y Construcción» entre 1991 y 1995. Ediciones «A y C», Tucumán, 1995. Dimensiones: 14 x 20 cm., 158 páginas.

MIGUEL BRANDONI. Mexclo. Novela. Ediciones del Centro Orientador de Estudios Lingüísticos Internacionales, Rosario, 1999. Dimensiones: 14 x 21 cm., 80 páginas.

DELIA CROCHET. Bajo la quieta luz de un farol. Cuentos, Primer Premio del Concurso Municipal «Manuel Musto» 1998. Editorial Municipal de Rosario, Rosario, 1999. Dimensiones: 13,5 x 19 cm., 136 páginas.

MARCELA ATIENZA. Abollando papeles. Cuentos, Segundo Premio del Concurso Municipal «Manuel Musto» 1998. Editorial Municipal de Rosario, Rosario, 1999. Dimensiones: 13,5 x 19 cm., 176 páginas.

ANA V. LOVELL. Jardines cerrados al público. Poesía. UNR Editora, Rosario, 1999. Dimensiones: 13,5 x 20 cm., 98 páginas.

CRISTINA DOMENECH (coordinadora). Escritos de Taller II. Poesía y Narrativa. Ediciones del Dock, Buenos Aires, 1999. Dimensiones: 14 x 20 cm., 72 páginas.

LAURA YASAN. Loba Negra. Poesía. Editorial La Bohemia, Buenos Aires, 1999. Dimensiones: 14 x 20 cm., 80 pág. (Premio del Régimen de Fomento a la Producción Literaria Nacional y Estímulo a la Industria Editorial -Fondo Nacional de las Artes, 1998).

DANIUSKA GONZÁLEZ GONZÁLEZ. Palabra de la muerte. Poesía. Colección Espacios Culturales. Santo Domingo, República Dominicana, 1998. Dimensiones: 13 x 20,5 cm., 68 pág.

PATRICIA VERÓN. Ladrido y luna. Poesía. Ediciones La Luna que, Buenos Aires, 1999. Dimensiones: 13 x 21 cm., 40 pág.

SUSANA VALENTI. Los oficios de la locura. Poesía. Editorial Fundación Ross. Rosario, 1997. Dimensiones: 14 x 19,5 cm., 76 pág. (Primer Premio para obra inédita en el Certamen Anual «Leoncio Gianello 1997», organizado por la ASDE).

ANDRÉS MORALES. Antología de Escritores Aconcagüinos Contempóraneos. Poesía y Narrativa. Ediciones Ilustre Municipalidad de San Felipe, Santiago de Chile, 1999. Dimensiones: 15 x 21 cm., 200 páginas.

ESTRELLA QUINTEROS. Cuando lo digan las hojas. Poesía. Editorial Vinciguerra, Buenos Aires, 1999. Dimensiones: 13,5 x 19,5 cm., 64 páginas.

MABEL ZIMMERMANN. El jardín de mis silencios. Poesía. Ediciones del Centro Orientador de Estudios Lingüísticos Internacionales, Rosario, 1999. Dimensiones: 14 x 21 cm., 82 páginas.

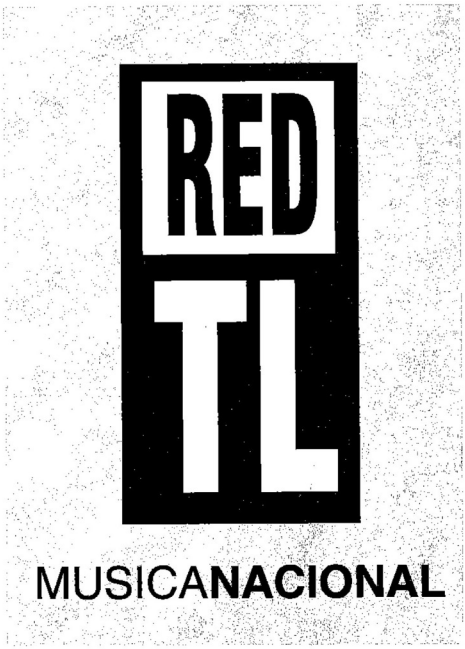
DIANA PESOA. De Pelaje Variopinto. Cuentos, Primer Premio Provincial de Narrativa «Alcidez Greca» Categoría Obras Inéditas. Ediciones Culturales Santafesinas, Rosario, 1999. Dimensiones: 15 x 21 cm., 82 páginas.

CARLOS GANTUS. Composiciones para Coro, sobre textos de poetas santafesinos. Composiciones para coro, Beca para Proyectos y Realizaciones, Subsecretaría de Cultura, Ministerio de Educación y Cultura, Provincia de Santa Fe, 1997. Ediciones Culturales Santafesinas, Rosario, 1999. Dimensiones: 21 x 29 cm., 126 páginas.

JORGE CAMPANA. Crónicas sobre las políticas culturales de los gobiernos santafesinos 1920 - 1999. Ediciones Culturales Santafesinas, Rosario, 1999. Dimensiones: 17 x 21 cm., 312 páginas.

JORGE CAMPANA. José Pedroni: un poeta en la función pública. Ediciones Culturales Santafesinas, Rosario, 1999. Dimensiones: 17 x 21 cm., 64 páginas.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONCURSOS LITERARIOS

IMPORTANTE:
En todos los concursos, salvo especificaciones especiales, las obras deben presentarse mecanografiadas o tipeadas en computadora, a doble espacio y de una sola faz de la hoja. En los casos en que se exija seudónimo, las obras se acompañarán de un sobre cerrado que contendrá los datos reales del autor: Nombre, Apellido, Doc. de Identidad, Dirección, Teléfono y el Título de la obra (el curriculum se consigna sólo si es requerido); en el exterior de este sobre solamente deberán colocarse el seudónimo, el título y el género de la obra. En todos los casos las obras se suponen inéditas y no premiadas en otros concursos. Un mismo autor puede participar con varias obras si éstas se presentan por separado y con distinto seudónimo, siempre que no se estipule lo contrario. En caso de no aclarar la edad o nacionalidad de los concursantes, estos no se encontrarán restringidos en ninguno de esos puntos. Se considera como fecha de envío la que figura en el matasellos del correo.

I Certamen Literario Internacional «20 de Junio». S.A.D.E. (Sociedad Argentina de Escritores) Seccional Rosario
Cierre: 30 de mayo de 2000
Tema: libre
Géneros: cuento: inédito no premiado anteriormente, extensión máxima de tres carillas; poesía: inédita no premiada anteriormente, extensión de entre catorce y cincuenta versos.
Copias: por triplicado, en castellano y firmado con seudónimo.
Inscripción: $10 o US$ 10 por cada trabajo presentado, giro postal a nombre de S.A.D.E. filial Rosario o Blanca A. Coggiola.
Premios: Antología con los tres primeros premios de cada género, acreditación de participación, menciones especiales.
Envío: S.A.D.E. filial Rosario, Club Español, Rioja 1052, 2000 Rosario.
Teléfonos: 4487902 o 4317549.

Premio de Poesía Gabriel Celaya Ayuntamiento de Torredonjimeno (España)
Cierre: 27 de marzo de 2000
Poetas de cualquier nacionalidad.
Tema: libre
Género: poesía, inédita, en castellano, extensión de entre 500 y 1000 versos.
Copias: por sextuplicado y firmado con seudónimo.
Premios: 500.000 pesetas y publicación de la obra.
Envío: Ayuntamiento de Torredonjimeno, Plaza de la Victoria, 2. 23650-Torredonjimeno, Jaén, España.

Premio David de Oro (2º edición) Coeli (Centro Orientador de Estudios Lingüísticos Internacionales)
Cierre: 30 de agosto de 2000
Argentinos nativos o naturalizados, extranjeros residentes en el país.
Tema: libre en ambos géneros.
Géneros: poesía: poema o conjunto de poemas de entre 50 y 100 versos; y cuento: extensión máxima de 160 líneas. Cada autor puede participar con varios trabajos completando el trámite por separado y con diferente seudónimo.
Copias: original y tres copias, tamaño A4, con carátula, firmadas con seudónimo y la leyenda: «me doy por enterado y acepto las condiciones de las bases del premio David de Oro».
Inscripción: $15, para gastos organizativos y donación a entidad de bien público: A.D.A.E.C. (Asoc. de Ayuda al Enfermo de Cáncer). Deberá acompañar la obra en forma de giro postal a la orden de Coeli.
Jurado: Angélica Gorodischer, Nora Hall y Alberto Lagunas.
Premios: $ 1.000, estatuilla del David de Oro y diploma, para los primeros premios de cada género. Diplomas a las menciones especiales.
Envío: Casilla de Correo 126, Correo Central, 2000 Rosario y/o personalmente en Córdoba 1110 Piso10 Unidad 2, Rosario, 9 a 17 hs.

I Concurso Internacional de Cuentos Breves
Cierre: 30 de marzo de 2000
Escritores de habla hispana o portuguesa.
Tema: libre
Género: cuento breve, inédito, en idioma castellano o portugués, extensión de hasta 2 000 palabras o 10 000 caracteres
Copias: tamaño carta, por triplicado, firmado con seudónimo. Cada autor puede participar con los trabajos que desee, bajo distinto seudónimo y cumpliendo con las condiciones de inscripción.
Inscripción: US$ 15.00 (monto por el cual el participante recibirá un ejemplar del libro a publicarse) mediante giro postal, telegráfico, cheque o en efectivo a Roberto Bianchi.
Premios: los 3 primeros trabajos serán publicados en un libro cooperativo, en su idioma original y traducidos al otro idioma; las 7 menciones especiales serán publicadas en su idioma original; además, diploma honorífico y 20 ejemplares del libro para los autores de los 3 primeros premios; 10 libros para los autores de las menciones.
Envío: Roberto Bianchi, Concepción del Uruguay, Nº 1712; Montevideo, Uruguay. Teléfono-fax:598 26190824.

Certamen de Poesía Marc Granell Ayuntamiento de Almussafes / Edicions 96
Cierre: 31 de marzo de 2000
Escritores en idioma castellano o valenciano.
Tema: libre
Género: poesía, inédita, no premiada anteriormente, extensión de hasta 200 versos, rima libre.
Copias: por quintuplicado, en hojas A4, encuadernadas o cosidas y firmadas con seudónimo.
Jurado: Alcalde de Almussafes o un representante de la Alcaldía; Marc Granell, Antoni Ferrer, Juan Luís Bedins y un funcionario de Cultura del Ayuntamiento de Almussafes como secretario.
Premios: mejores poemarios en valenciano y castellano, 100.000 pesetas c\u, publicación por Edicions 96 y 40 ejemplares para el autor; mejores poemarios de autor local en valenciano y castellano, 25.000 pesetas c\u, publicación por Edicions 96 y 40 ejemplares para el autor.
Envío: Biblioteca Pública Municipal d'Almussafes, Centre Cultural, Ausiàs March s/n 46440, Almussafes, España. e-mail: edicions96@llibreweb.com

V Certamen Internacional de Literatura - Edições AG (Brasil)
Cierre: 31de marzo de 2000
Escritores europeos y latinoamericanos.
Tema: libre.
Géneros: poesía, cuento o crónica, cada autor puede participar en más de un género. Trabajo original e inédito, en idioma portugués o castellano. Extensión de hasta 4 páginas a doble espacio.
Copias: un solo ejemplar, tamaño carta, firmados con los datos reales del autor.
Jurado: Americe Canela Ribeiro de Ávila, Yvette Masuda y Maria Rosa Erbetta Giraldo.
Premios: diploma; participación en una antología cooperativa donde cada autor decidirá con cuántas páginas desea participar y cuántos ejemplares recibir.
Envío: Estrada do Campo Limpo, 6903 c/152, 05787-000, São Paulo, Brasil.
e-mail: agiraldo@yahoo.com.br.
Teléfono: 55 11 37497152.

VIII Premio Juan March Cencillo Fundación Bartolomé March Servera
Cierre: 31 de marzo de 2000
Escritores de habla hispana.
Tema: libre.
Género: novela breve, original e inédita. Extensión de entre 75 y 110 folios.
Copias: triplicado, firmado con datos reales del autor.
Premios: 1 000 000 de pesetas y publicación en la Biblioteca Bitzoc.
Envío: Fundación Bartolomé March Servera. Calle Conquistador, Nº 13, 07001, Palma de Mallorca (España).
INFORMACIÓN: Teléfono: 34 971 722829. Fax: 34 971 725803.

II Premio de Novela Taurina Hoteles Tryp
Cierre: 1 de abril de 2000
Escritores de habla hispana.
Tema: relacionado con lo taurino.
Género: novela, extensión de entre 150 y 250 folios de hasta 30 renglones cada uno.
Copias: por triplicado y firmada con seudónimo.
Premios: 2.000.000 de pesetas y publicación y comercialización a cargo de Espasa Calpe. Se podrá declarar un finalista con derecho a publicación.
Envío: Hoteles Tryp (II Premio de Novela Taurina). Calle Mauricio Legendre, 16. 28046-Madrid, España. e-mail: tryp@trypnet.com.

XVII Premio Carmen Conde de Poesía Escrita por Mujeres - Ediciones Torremozas
Cierre: 15 de abril de 2000
Escritoras de habla hispana.
Tema: libre.
Género: poemario inédito, no premiado anteriormente, extensión de entre 600 y 800 versos.
Copias: por triplicado, numerado y encuadernado, firmado con seudónimo o con nombre real.
Premios:500 000 pesetas y publicación en la colección Torremozas de Poesía de Mujeres.
Envío:Ediciones Torremozas, apartado 19.032, 28080 Madrid Premio Carmen Conde.

ACLARACION: Los datos de los concursos son reproducidos tal como los recibimos en la Editorial. Para mayor información, consultar en el lugar de origen del concurso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El mejor servicio...
la atención al pasajero

VENTANILLA 4 - ESTACION DE OMNIBUS MARIANO MORENO
Reservas a los teléfonos: 430-2298 / 439-4398 / 435-1515

Algunos adelantos de la próxima edición de

CIUDAD GOTICA

Suplemento

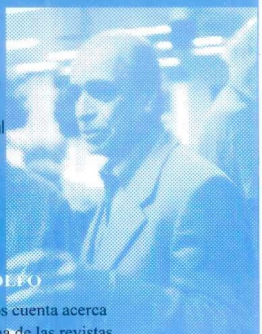
• AFFONSO ROMANO DE SANT'ANNA

Un recuerdo poético de este brasileño que cerró junto a Gonzalo Rojas el VII Festival Latinoamericano de Poesia realizado en Rosario en noviembre de 1999.

• SEIS POEMAS DE WALLACE STEVENS

Traducción: Sergio Cueto

• FRANCISCO GANDOLFO



Una entrevista en donde nos cuenta acerca de «El agrimal trifulca», una de las revistas litararias más importantes que fueron editadas en Rosario. Poemas y anécdotas

• Sociedad Argentina De Escritores

Cómo es. Cómo funciona. Para qué sirve. Entrevista a Presidentes de diversas filiales. Propuestas para este año y proyectos ambiciosos.

Todas las actividades culturales, presentaciones de libros, concursos de cualquier laya y especie, más *dudas crueles* , *escritores virtuales* y poesias y textos de artistas que se acercan con sus trabajos a nuestra redacción.

ZONA DE DISTRIBUCION DE

CIUDAD GOTICA

ROSARIO - SANTA FE - SAN LORENZO - CASILDA - VILLA GOBERNADOR GÁLVEZ - VILLA DIEGO - ARROYO SECO - ZAVALLA - PÉREZ - ROLDAN - GRANADERO BAIGORRIA - CAPITÁN BERMUDEZ - FRAY LUIS BELTRÁN - PUERTO SAN MARTÍN - TIMBÚES - SERODINO - ANDINO - CLARKE - OLIVEROS - MACIEL - MONJE - PUERTO GABOTO - ESTACIÓN DÍAZ - CHABÁS - PUJATO - FUENTES - SANFORD

CIUDAD GOTICA editorial

SOLICITA PROMOTORAS/ES PUBLICITARIOS
EN TODA LA ZONA DE COBERTURA
PEDIR ENTREVISTA AL
TEL. (0341) 4400681
DE 9 A 12 HS.

S&S NET

COMPUTACIÓN Y FISCALES

San Martin esq. 9 de Julio
Tel. 4495496
CREDITOS ENTREGAS HASTA 150

Pc 500 Mhz $ 649

IMPRESORA $ 75
ESCRITORIO $ 65
MULTIMEDIA 52x $ 95
Serv.Técnico. $ 25

Todos Precios Incluyen IVA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar